



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Facultad de Educación

Escuela Profesional de Educación

**Desarrollo histórico del método latinoamericano y su
propuesta educativa**

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Para optar el grado de Profesional de Bachiller en Educación

AUTOR

Gloria Maribel FERNÁNDEZ TERRONES

ASESOR

Dr. Jesahel Janette VILDOSO VILLEGAS

Lima, Perú

2020



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Fernández, G. (2020). *Desarrollo histórico del método latinoamericano y su propuesta educativa*. Trabajo de investigación para optar el grado de Bachiller en Educación. Escuela Profesional de Educación, Facultad de Educación, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

Hoja de metadatos complementarios

Código ORCID del autor	“—”
DNI o pasaporte del autor	42717517
Código ORCID del asesor	0000-0001-6042-7530
DNI o pasaporte del asesor	00495561
Grupo de investigación	“—”
Agencia financiadora	
Ubicación geográfica donde se desarrolló la investigación	Lugar: Perú/ Junín/ Jauja/ Llocllapampa. Jr. Cahuide cuadra 2. Coordenadas geográficas: Carretera Longitudinal de la Sierra Sur, Llocllapampa, Perú Latitud: -11.808989 Longitud: -75.625751 Altitud: 3853 metros
Año o rango de años en que se realizó la investigación	2019
Disciplinas OCDE	Educación general http://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.03.01 Ética http://purl.org/pe-repo/ocde/ford#6.03.04 Teología http://purl.org/pe-repo/ocde/ford#6.03.05



Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN - EPE

**ACTA DE EVALUACIÓN DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN
DE DOÑA GLORIA MARIBEL FERNÁNDEZ TERRONES
PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE EDUCACIÓN
EN LA MODALIDAD NO PRESENCIAL (R.R. N° 01242-R-20)**

Estando en la ciudad de Lima, a los 09 días del mes de diciembre de 2020, se reunieron los miembros del jurado evaluador, en la modalidad no presencial a través de la plataforma virtual Google Meet, conformado por el Mg. Elí Romeo Carrillo Vásquez, como presidente, la Prof. Vilma Medina Acero y el Prof. Salomón Berrocal Villegas como miembros del jurado; para calificar la sustentación del Trabajo de Investigación titulado "Desarrollo histórico del método latinoamericano y su propuesta educativa", que presenta doña **GLORIA MARIBEL FERNÁNDEZ TERRONES**, para optar el grado académico de educación.

Después de escuchar la exposición de la egresada, el jurado procedió a formular las preguntas del reglamento y luego de una calificación en privado decidió otorgarle el calificativo de:

16 - DIECISEIS

Aprobado con mención honrosa

Como testimonio del acto realizado, cada uno de los miembros del jurado procedió a suscribir la presente ACTA para que sea remitida a las instancias correspondientes, a fin de que se expida previo trámite administrativo, el diploma que acredite a la egresada como Bachiller en Educación.


Mg. Elí Romeo Carrillo Vásquez
Presidente


Prof. Salomón Berrocal Villegas
Miembro del Jurado


Prof. Vilma Medina Acero
Miembro del Jurado



Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN - EPE

**ACTA DE EVALUACIÓN DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN
PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE EDUCACIÓN
EN LA MODALIDAD NO PRESENCIAL (R.R. N° 01242-R-20)**

NOMBRE DE LA AUTORA: **GLORIA MARIBEL FERNÁNDEZ TERRONES**

TÍTULO DE LA TESIS: *"Desarrollo histórico del método latinoamericano y su propuesta educativa"*

JURADO INTEGRADO POR LOS PROFESORES:

PRESIDENTE: MG. ELÍ ROMEO CARRILLO VÁSQUEZ

MIEMBRO DE JURADO: PROF. VILMA MEDINA ACERO

MIEMBRO DE JURADO: PROF. SALOMÓN BERROCAL VILLEGAS

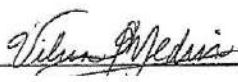
RESULTADO FINAL: **16 - DIECISEIS**

Aprobado con mención honrosa

Lima, 09 de diciembre de 2020


Mg. Eli Romeo Carrillo Vásquez
Presidente


Prof. Salomón Berrocal Villegas
Miembro del Jurado


Prof. Vilma Medina Acero
Miembro del Jurado

DESARROLLO HISTÓRICO DEL MÉTODO LATINOAMERICANO Y SU PROPUESTA EDUCATIVA

RESUMEN.

Esta investigación se propone ahondar en el estudio del desarrollo histórico del método latinoamericano y su aporte a la educación evidenciado a lo largo de los años en su ser y quehacer. Partiendo de su definición, e indagación de sus momentos: Ver-Juzgar-Actuar-Revisar-Celebrar, y su correspondiente espiritualidad, abordaremos sus orígenes desde una perspectiva histórica para luego fundamentarlo bíblicamente y mostrar su oficialización eclesial cómo método validado para la educación integral del ser humano. Del mismo modo señala su impacto y acogida en América Latina de cuyo continente obtendrá el nombre en cuestión: “Método Latinoamericano”, así como su aporte a la educación y su importancia en el hoy de la enseñanza, para forjar el desarrollo integral del ser humano.

El método latinoamericano es un método teológico pastoral de enseñanza surgido al interior de la Iglesia católica y pertinente en la realidad actual de la educación popular y formal, ya que propugna la transformación de las realidades adversas que denigran la dignidad humana. Parte de los hechos y a ellos vuelve con el fin de transformarlos; consta de cinco momentos relacionados entre sí. Su aplicación correcta hará que los procesos de enseñanza-aprendizaje en los diferentes ámbitos, sean realmente significativos y por ende transformadores.

PALABRAS CLAVE: metodología, desarrollo, integral, discernimiento, transformación.

ABSTRACT

This research aims to delve into the study of the historical development of the Latin American method and its contribution to education evidenced over the years in its being and work. Starting from its definition, and investigation of its moments: See-Judge-Act-Review-Celebrate, and its corresponding spirituality, we will address its origins from a historical perspective to later base it biblically and show its ecclesial officialization as a validated method for the integral education of the human being. In the same way, it points out its impact and reception in Latin America from whose continent it will obtain

the name in question: "Latin American Method", as well as its contribution to education and its importance in today's teaching, to forge the integral development of the human being.

The Latin American method is a theological pastoral method of teaching that emerged within the Catholic Church and is relevant in the current reality of popular and formal education, since it advocates the transformation of adverse realities that denigrate human dignity. He starts from the facts and returns to them in order to transform them; It consists of five interrelated moments. Its correct application will make the teaching-learning processes in the different areas meaningful and therefore transformative.

KEY WORDS: methodology, development, integral, discernment, transformation.

AGRADECIMIENTO

A Dios que es AMOR por darme el maravilloso regalo de la vida; a mis familiares por su apoyo incondicional, por inculcarme el valor del servicio, por sostenerme y acompañarme en todos los momentos vividos; a mi congregación “Misioneras Hijas del Corazón de Jesús” y hermanas de comunidad por brindarme todos los medios para continuar con mi formación académica.

A todos mis maestros del programa Complementación Pedagógica de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, que han hecho posible el conocimiento y facilitado el aprendizaje en las aulas, por su esfuerzo y dedicación en la enseñanza.

A mi asesora la Dra. Jesahel Vildoso Villegas por acompañarme en el proceso de elaboración y concreción de mi trabajo de investigación, por su humanidad y calidad profesional en sus asesorías.

A mis amigos y compañeros por su amistad y compañía en el camino, por compartir su vida, sus experiencias académicas, dudas, temores y logros, que enriquecen y fortalecen el proceso de formación integral.

ÍNDICE

I.- INTRODUCCIÓN.....	7
------------------------------	----------

CAPÍTULO I: PRESENTACIÓN Y DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO

1- PROPÓSITO DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN	8
2.- EXPLICACIÓN Y ANÁLISIS DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	10
2.1 Preguntas del trabajo de investigación	11
1) Pregunta general.....	11
2) Preguntas específicas.....	11
2.2.- Objetivos del trabajo de investigación.....	11
1) Objetivo General.....	11
2) Objetivos específicos.....	12

CAPÍTULO II: DESARROLLO DE LA ARGUMENTACIÓN DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN.

1.- ¿QUE ES EL MÉTODO LATINOAMERICANO?.....	12
1.1.- Significado de Método.....	12
1.2.- Qué son y como surgieron los métodos de enseñanza.....	13
1.3.- Momentos del Método Latinoamericano.....	14
1.3.1.- El Ver.....	14
1.3.2.- El Juzgar.....	15

1.3.3.- El Actuar.....	15
1.3.4.- El Revisar.....	16
1.3.5.- Celebrar.....	16
2.- ORÍGENES DEL METODO LATINOAMERICANO.....	17
2.1.- Quién es Joseph Cardijn.....	17
2.2.- Los inicios de la Juventud Obrera Cristiana: JOC.....	18
2.3.- El Método de Joseph Cardijn.....	18
3.- FUNDAMENTO TEOLÓGICO-FILOSÓFICO DEL MÉTODO LATINOAMERICANO.....	20
3.1.- Espiritualidad y filosofía del método latinoamericano	20
3.2.- Raíces bíblicas del método latinoamericano.....	22
3.2.1.- En el Antiguo Testamento.....	22
3.2.1.1.- El libro del Génesis.....	22
3.2.1.2.- El libro del Éxodo.....	23
3.2.1.3.- Los libros proféticos.....	23
3.2.2.- En el Nuevo Testamento.....	23
3.2.2.1.- Los Evangelios.....	24
4.- EL MÉTODO VER JUZGAR Y ACTUAR EN LOS DOCUMENTOS ECLESIALES.....	24
4.1.- En la Mater et Magistra (1961).....	25
4.2.- En el Concilio Vaticano II (1962-1965).....	26
4.2.1.- En la <i>Gaudium Et Spes</i> (1965).....	26
4.2.2.- En el decreto <i>Apostolicam Actuositatem</i> (1965).....	27
4.3.- El Método Ver, Juzgar y Actuar se hace Latinoamericano.....	27
4.3.1.- En Medellín (1968).....	28
4.3.2.- En Puebla (1979).....	29

4.3.3.- I Congreso Latinoamericano de Pastoral Juvenil (1991).....	29
4.3.4- En Aparecida (2007).....	30
5.- APOORTE DEL MÉTODO LATINOAMERICANO A LA EDUCACIÓN.....	30
5.1.- Finalidad Educativa Del Método.....	31
5.2.- Una Educción Integral.....	33
5.2.1.- Una educación que parte de los hechos.....	33
5.2.2.- Una Educación liberadora.....	34
5.3.- Metodología Educativa.....	35
5.3.1.- Una Metodología Activa.....	36
5.3.2.- Una Metodología Grupal.....	36
5.3.3.- Una Metodología Integradora.....	37
6.- APLICABILIDAD DEL MÉTODO LATINOAMERICANO EN LA EDUCACIÓN FORMAL.....	37
6.1.- La Iglesia católica respecto a la educación religiosa en las Instituciones Educativas.....	38
6.2.- Aplicación del método latinoamericano en la educación peruana.....	39
6.2.1.- Aspectos constitucionales.....	40
6.3.- Qué es la ODEC.....	41
III.- CONCLUSIÓN Y POSIBLES SOLUCIONES	42
IV.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	47

I.- INTRODUCCIÓN.

El método latinoamericano es un método de enseñanza popular surgido al interior del trabajo pastoral de la Iglesia Católica, concretamente en la práctica evangelizadora de Monseñor Joseph Cardijn¹ en Bélgica, a inicios del siglo XX, cuyo contexto de cambio es caracterizado por los avances de la tecnología, medicina y ciencia en general, pero también por atrocidades humanas tales como las guerras mundiales, genocidios etc.; todo ello trajo consigo gran desarrollo para la sociedad, y al mismo tiempo, muertes y explotación de la clase obrera. Es en este contexto donde surge el método latinoamericano, llamado en un inicio “Revisión de Vida”.

El método en sus inicios constaba de tres momentos fundamentales conectados e interrelacionados entre sí: el “Ver”, el “Juzgar” y el “Actuar”. El primero de ellos se encarga de indagar la realidad y parte de ella para encausar el desarrollo de la enseñanza-aprendizaje, valiéndose de todas las herramientas que lleven a tal fin; el segundo momento se encarga de iluminar esa realidad vista e indagada en el primer momento, a la luz del mensaje evangélico; en el caso de la educación formal, este segundo momento será iluminado por el saber de la ciencia y sus respectivos autores y actores, según lo requiera el tema. El tercer momento es el encargado de tomar acciones concretas para transformar esa realidad indagada e iluminada en los momentos precedentes.

Con el paso del tiempo el método: “Revisión de Vida”, fue conocido por sus momentos metodológicos, llamándose así: método Ver- Juzgar - Actuar. Más adelante llegó a América Latina con los misioneros y teólogos pastoralistas, donde encontró un contexto histórico adverso para los pobres, que eran explotados y dominados por las clases dirigentes. En este contexto la aplicación del método dio sus primeros frutos a través de la evangelización y gestión de una educación para todos; hasta que el I Congreso latinoamericano de Pastoral Juvenil, celebrado en Cochabamba-Bolivia en 1991, contribuyó a enriquecer el método añadiéndole dos momentos más: el “Revisar y el Celebrar”. En adelante dicho método adquirirá el nombre de: “Método Latinoamericano”.

¹ Prelado belga que trabajó por el compromiso social de la Iglesia católica en los comienzos del siglo XX.

Actualmente el método es aplicado en la investigación teológica, la pastoral evangelizadora de la Iglesia y en la educación impartida en centros educativos y universidades católicas distribuidas en el continente americano y fuera de él. El nombre del método varía según los momentos que se utilicen. Ejemplo, si se utiliza solo los momentos clásicos del método (división tripartita), se llamará: “Ver- Juzgar –Actuar”, si se utiliza sus cinco momentos, se llamará: “Método Latinoamericano”. La utilización de tres o cinco momentos, dependerá del fin que se persigue, el ambiente en el que se desarrolle y los sujetos a quienes va dirigido, entre otros.

En esta investigación abordaremos en un primer momento, la respuesta a la pregunta: ¿qué es el método latinoamericano?, luego ahondaremos en su desarrollo histórico y seguidamente presentaremos su aporte a la enseñanza y finalizaremos proponiéndolo como herramienta clave para la significatividad del aprendizaje en el hoy de la educación formal.

CAPÍTULO I.- PRESENTACIÓN Y DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

1.- PROPÓSITO DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

El presente trabajo de investigación presenta al método latinoamericano como método válido y eficaz en el ámbito de la educación formal, con el propósito del desarrollo integral del estudiante y en él, de la transformación de las realidades adversas que impiden el aprendizaje y la evolución de todas las potencialidades de la persona. Ya que generalmente los métodos de enseñanza que se utilizan en las aulas (expositivo, demostrativo, interrogativo, entre otros), no logran abarcar todas las dimensiones del ser humano, lo cual impide la integralidad del objetivo de la educación señalado en la ley general de educación 28044, la cual sostiene que la educación “...contribuye a la formación integral de las personas, al pleno desarrollo de sus potencialidades...” (Artículo 2o).

Es Aquí donde el método latinoamericano nacido en el ámbito eclesial con la finalidad de ayudar a la persona en su desarrollo integral, para ser competitivo, crítico, ético, libre

y liberador, se torna indispensable en la educación formal dada la crisis de valores por la que atraviesa hoy en día la sociedad causando estragos en todos los ámbitos, desde el núcleo familiar hasta los estamentos laborales e institucionales.

El método latinoamericano lleva inscrito en su ser y quehacer la visión antropológica unitaria e integral del ser humano facilitando así que este se desarrolle de manera integral. Su punto de partida es la realidad concreta que envuelve a los sujetos, lo cual les involucra personal y comunitariamente; es así que aplicado en las aulas ayudaría al estudiante en la implicación de todo su ser para el descubrimiento y la construcción del aprendizaje que inevitablemente desembocará en la transformación de su realidad.

Se sabe que, en el ámbito de la educación formal, la selección de métodos de enseñanza para la aplicación en las aulas es fundamental en cuanto permiten el logro de objetivos a corto, mediano y largo plazo, que se verán plasmados en el aprendizaje de los estudiantes, por eso este trabajo de investigación se interesará en ofrecer un método adecuado y eficiente para que el objetivo de la educación se haga realidad.

De igual modo justifico teóricamente la presente investigación, porque en ella se describirá la metodología de un método de enseñanza pertinente en la realidad actual que reta de una u otra manera a la educación formal. Por otro lado, la aplicación del método latinoamericano en el proceso de enseñanza-aprendizaje, dará un mejor servicio a la comunidad educativa, facilitando una metodología de enseñanza apropiada para el logro de los objetivos de las Instituciones Educativas que deseen conocerlo y aplicarlo. Este trabajo ayudará también a los actores educativos de dichas instituciones a que reconsideren la importancia de la utilización de un método adecuado y eficaz en las aulas para que el objetivo de la educación se cumpla en “plenitud”; y apliquen para sí la pedagogía del método latinoamericano en las aulas.

En consecuencia, este trabajo de investigación ayudará también a los estudiantes en su proceso de descubrimiento y construcción de nuevos aprendizajes que les servirán para su desarrollo integral de vida, ya que el método latinoamericano apunta hacia ese horizonte. De igual modo será de mucho provecho a los padres de familia ya que ellos constatarán que sus hijos están creciendo integralmente en su proceso educativo el cual los llevará a ser hombres y mujeres de bien en y para la sociedad.

2.- EXPLICACIÓN Y ANÁLISIS DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En el ámbito de la educación formal existe un notable interés de muchos docentes en descubrir y practicar métodos de enseñanzas viables y eficaces que conduzcan hacia un proceso de enseñanza-aprendizaje satisfactorio. Como es sabido existen varios métodos de enseñanza tales como los que pertenecen al ámbito del razonamiento (inductivo, deductivo), de la organización de la materia (científico, psicológico), etc., y cada cual hace aportes al proceso educativo desde los objetivos que persiguen; sin embargo, no siempre apuntan hacia el desarrollo integral del estudiante porque privilegian una que otra dimensión de la persona, olvidando sobre todo su dimensión ética-moral, humana y espiritual.

Esta falencia de los métodos de enseñanza, trae grandes consecuencias en la educación y en ella a la sociedad. Hoy en día somos testigos y partícipes de una democracia en crisis, de una justicia de privilegios, de una sociedad envuelta en corrupción y de una educación con oportunidades para pocos. Ante esta realidad cabe preguntarse por la raíz del problema o los problemas para dar respuestas acertadas, coherentes y duraderas que provoquen un cambio profundo y desde dentro.

Aunque haya muchos expertos que piensen y fundamenten que la raíz de dicha problemática es lo económico (el binomio: riqueza-pobreza); es fundamental estar al tanto que hay algo en donde se tejen realmente los conflictos mencionados, y es en la humanidad herida y relegada solo al ámbito de lo comercial e intelectual, olvidando que la persona es una realidad integral, dinámica y trascendente.

Como es sabido el objetivo de la educación formal es llevar al ser humano hacia su desarrollo integral, fomentando el crecimiento de todas sus potencialidades a fin de formar una sociedad armónica. Este objetivo parece un tanto utópico, ya que en la realidad se entrevé el privilegio solo de algunas áreas del conocimiento (matemática, lengua) y en ellas de las dimensiones del ser humano; en consecuencia, hacia ello confluyen la mayoría de métodos de enseñanza, incluidos los más modernos y los tradicionales que aún se practican en las aulas.

No se desconoce el esfuerzo que hace el Ministerio de Educación para llevar a buen fin su objetivo, proponiendo en el DCN, espacios que fomentan el desarrollo de las diferentes inteligencias de la persona, se valora de igual modo la voluntad de los

docentes en desarrollar estrategias de enseñanza recurriendo a diversos métodos para llegar a tal fin, sin embargo dichos esfuerzos son pocos ya que creemos que daría mayor resultado en el logro del objetivo de la educación, si se tuviera en cuenta el método de enseñanza que mejor coadyuve al desarrollo integral del ser humano, de aquí la importancia de nuestra investigación: “desarrollo histórico del método latinoamericano y su propuesta educativa”, ya que dicho método apunta al desarrollo integral del ser humano y en él, a la transformación de las realidades adversas que obstaculizan dicho desarrollo.

Consideramos que esta investigación permitirá establecer en la educación formal, un método de enseñanza que apunta a la integralidad de la educación y por ende a la eficiencia del proceso enseñanza-aprendizaje tanto en los estudiantes como en docentes. De igual modo se juzga que esta investigación permitirá tener información válida y confiable acerca de un método adecuado que lleve a buen fin el objetivo de la educación concretizado en el aula y fuera de ella. Luego de haber realizado el planteamiento del problema, pasamos a formular las preguntas y los objetivos del trabajo de investigación.

2.1.- Preguntas del trabajo de investigación

1) Pregunta general

¿Cómo es el aporte educativo del método latinoamericano evidenciado en su desarrollo histórico?

2) Preguntas específicas

- ¿Existen características específicas del método latinoamericano, respecto a su aporte educativo en el desarrollo histórico?
- ¿Cuál es el fundamento teológico-filosófico del método latinoamericano
- ¿Cuál es la aplicación del método latinoamericano en las Instituciones Educativas del estado?

2.2.- Objetivos del trabajo de investigación

1) Objetivo general

Identificar y explicar el aporte educativo del método latinoamericano evidenciado en su desarrollo histórico.

2) Objetivos específicos

- Explicar en el desarrollo histórico, las características específicas del aporte educativo del método latinoamericano
- Presentar el fundamento teológico-filosófico del método latinoamericano
- Exponer la aplicación del método latinoamericano en las Instituciones Educativas del estado.

CAPÍTULO II: DESARROLLO DE LA ARGUMENTACIÓN DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN.

1.- ¿QUE ES EL MÉTODO LATINOAMERICANO?

El método latinoamericano es un método de enseñanza popular surgido al interior de la iglesia católica, concretamente en la práctica evangelizadora de Joseph Carding; con el propósito de superar la separación entre la fe y la vida, esto es entre mensaje evangélico y compromiso social de los creyentes, coadyuvando así a la transformación de la realidad circundante, en espacio de vida para todos. Ahora veamos el significado general de la palabra método.

1.1.- Significado de Método.

Para adentrarnos en el *ser* y *hacer* del método en cuestión, es importante dedicar unas líneas a la conceptualización del vocablo. La palabra método, viene del término griego “*methodos*”, cuyo significado es camino o vía (<https://definicion.de/metodo/>); por eso cuando hablamos de método en general, nos referimos al medio utilizado para llegar a un fin. Dicho de otra manera, el término método se define como: “Un modo ordenado de proceder para llegar a unos resultados o a un fin determinado, especialmente para descubrir la verdad y sistematizar los conocimientos” (Diccionario de la Lengua Española. 2016).

Así entendido en su significado original, como camino o vía que conduce a un lugar o meta, podemos decir que el método latinoamericano es camino o vía que conduce a la toma de conciencia y a la transformación de la realidad de los sujetos implicados, utilizando la observación de los hechos, la concientización, la reflexión, la crítica, la

acción, la evaluación entre otros. Ahora, veamos a grandes rasgos, qué es un método de enseñanza y como surgieron en el devenir histórico.

1.2.- Qué son y como surgieron los métodos de enseñanza.

Un método de enseñanza es la ordenación de los recursos, técnicas y procedimientos con el propósito de dirigir, el aprendizaje del alumno (https://www.ecured.cu/M%C3%A9todos_de_enseñanza). A hora bien, el método latinoamericano utiliza de forma sistemática, recursos, técnicas y operaciones con la intención de dirigir, orientar y acompañar el aprendizaje de los entes en cuestión, ya sean estos: niños jóvenes o adultos. He aquí su clasificación como método de enseñanza.

Los llamados métodos de enseñanza, nacen con la enseñanza, y como es sabido, son influenciados por lo social y el desarrollo de lo científico. Si miramos nuestra historia constatamos que en las escuelas eclesiásticas y universidades de los siglos XII y XIII de Europa occidental, los métodos que se utilizaban eran dogmáticos y tendían a que los alumnos aprendieran de memoria los conocimientos. Por tanto, aquí la memoria juega un papel fundamental. Vemos que los métodos eran deductivos ya que su punto de partida era el dogma, la idea, la definición, etc.

En el siglo XVII se da inicio a los métodos científicos, fundamentados en los principios de observación y comprobación, opuestos a los de autoridad característicos de la escolástica; en este sentido el punto de partida de los métodos científicos son los hechos, se pasa del inicio deductivo al inicio inductivo. Se puede decir que: *“En los siglos XVI y XVII se da inicio a la verdadera historia de la pedagogía; Comenio, padre de la Pedagogía trabaja en la elaboración de un método sobre bases racionales y empíricas; su ideal pedagógico era enseñar de todo a todos”* (https://www.ecured.cu/M%C3%A9todos_de_enseñanza).

A inicios del siglo XX, como nos lo informa Rubio (2006), surge en la práctica evangelizadora de Joseph Cardijn, un método llamado “Revisión de Vida”, que con el pasar de los años será conocido como Ver, Juzgar, Actuar y últimamente como método latinoamericano. Este método no recorre el camino tradicional, sino que parte de los hechos, para luego desembocar en la transformación de los mismos, en este sentido es un método inductivo como veremos más adelante.

1.3.- Momentos del Método Latinoamericano.

El método latinoamericano nace de la praxis y vuelve en forma dialéctica a la praxis, aprovechando las ciencias políticas y sociales, los recursos de análisis e investigación, entre otros. Consta de cinco momentos concatenados entre sí que operan en circularidad hermenéutica, convergiendo así en la transformación de la realidad. El método desde los inicios de su aplicación en la JOC (Juventud Obrera Católica o cristiana como algunos autores lo llaman), ayudó no solamente a crecer al ser humano como persona, logrando espacios de autodeterminación, de liberación, sino también a comprender y transformar la problemática de la realidad estructural opresora para muchos. He aquí la inseparable vinculación entre fe y vida.

En los momentos del método, se aprecia que este está diseñado para asegurar que los sujetos de los grupos participen en una acción efectiva implicando su persona y lo que les rodea. Veamos ahora sus momentos.

1.3.1.- El Ver. Es la observación de la realidad, en este sentido se parte de un hecho cotidiano de vida para no caer en suposiciones abstractas. El “ver” nos brinda un panorama global y profundo de la realidad circundante, además ayuda a identificar las verdaderas causas de los conflictos y sus respectivas consecuencias, instando de tal modo a la realización de acciones transformadoras orientadas a atacar las raíces de los problemas.

Los teólogos de la teología de la liberación, a saber: Gustavo Gutiérrez (1975), Jon Sobrino (1997), Leonardo Boff (1986) etc., nos invitan a ver la realidad no como la imaginamos, sino tal cual es. Este modo de *ver*, es lo que de entrada propone el método latinoamericano, no obstante, el “*ver*” depende mucho de dónde nos situamos para realizarlo, desde la periferia, desde el centro o desde la atmosfera. Ejemplo, la realidad del TLC vista desde la mirada industrial, la campesina, la indígena, la comerciante, la del consumidor, etc., será distinta, ya que ésta aun siendo la misma, afecta de manera distinta a cada quien desde su posición y posesión.

Ahora bien, surgen irremediabilmente las preguntas ¿Dónde nos situamos para ver esta realidad? y ¿qué lentes usamos para ello? La mirada cristiana siempre tendrá unos parámetros concretos a seguir, y esto es: desde los pobres, los desfavorecidos, los olvidados, los marginados o postergados, los que no cuentan, los trabajadores, los

analfabetos, etc. (Cf. Mt 5; Lc 4, 16-21 BJ²). No obstante, es importante tener presente que ninguna mirada de los hechos es neutra, sino que está mediada por el sello personal, cultural, social y religioso de quien “ve”.

1.3.2.- El Juzgar. Es el momento central del proceso, ya que constituye la confrontación de la realidad, desde la esencia del cristianismo: Jesucristo, Palabra eterna del Padre. Esto es hacer un análisis y juicio desde la óptica evangélica para desde ahí forjar acciones concretas en aras de la justicia y la realización plena del ser humano. Aquí entra a tallar con fuerza el discernimiento que conjuga en sí la razón y la fe, en la búsqueda del bien común; en otras palabras, es discernir el querer de Dios en medio de tal o cual situación. En el caso de la educación formal este segundo momento constituye la confrontación con el saber de las ciencias para construir conocimientos que ayuden a nuestro desarrollo integral como personas.

Este segundo momento constituye el análisis de los hechos a la luz de la fe en Jesucristo, o del fin que se persigue, para descubrir lo que está ayudando o impidiendo a las personas vivir en armonía y construir una sociedad de acuerdo al proyecto de Dios³. En consecuencia, como ya dijimos el “Juzgar” nos impulsa a la toma de conciencia de la falta personal y comunitaria presente en la sociedad. Hay que tener presente que el *“Juzgar, exige un conocimiento cada vez más profundo del mensaje cristiano, un ambiente de contemplación, un diálogo profundo con Jesucristo”* (https://pastoraldejuventud.files.wordpress.com/2008/09/la_metodologia.pdf) que es el fundamento de la vida cristiana y una purificación cada vez mayor de la egolatría⁴ que deshumaniza a las personas.

1.3.3.- El Actuar. Adopta una praxis liberadora desde las diferentes dimensiones, la educación, los valores, los conocimientos, etc. Es el momento del compromiso, de la concreción de una acción previamente discernida, planificada y liberadora. Esta acción muchas veces es como el fermento en la masa, es decir, silenciosa, pero que moviliza y transforma.

² Biblia de Jerusalén. Las referencias bíblicas de este trabajo, las haré de la biblia de Jerusalén, por ser esta una traducción más cercana al lenguaje original: el griego, sin desmerecer las otras traducciones que son idóneas en la pastoral por utilizar un lenguaje más asequible.

³ El proyecto de Dios para el hombre es la vida abundante. “...yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn 10,10)

⁴ Idolatrizar al ego; en otras palabras, es la adoración excesiva del sí mismo, sin tener en cuenta a los demás

En conclusión, el actuar responde a la pregunta: ¿Qué debemos hacer para transformar la realidad en buena noticia para todos? Por tanto, como afirma lo publicado por teología pastoral, el actuar: *“es el momento de concretizar en una acción transformadora lo que se ha comprendido acerca de la realidad (Ver) y lo que se ha descubierto del proyecto de Dios⁵, sobre ella (Juzgar)”* (<http://teolopastoral.blogspot.com/2016/06/ver-juzgar-y-actuar.html>).

En este momento es necesario estar atento para que la acción que se plantee sea realizable, y por ende, de resultados. Aquí la praxis no debe ser:

fruto de intuiciones momentáneas o decisiones voluntaristas, sino fruto maduro de la reflexión realizada. La acción transformadora es ante todo una acción liberadora. Parte de las necesidades de las personas y busca atacar las raíces del problema. Hace participar a otros, no queda reducida sólo a la esfera de lo personal, sino que procura incidir realmente en la realidad social. (Peña, P. 3-4 <http://s73fdad2e98a877d4.jimcontent.com/download/version/1458240818/module/6737818871/name/Planificacion.pdf>.)

1.3.4.- El Revisar. Constituye la evaluación a través de una mirada atenta al propio proceso y sus implicancias para desde ahí continuar, reforzar o profundizar lo andado. Puesto que la realidad es dinámica, la evaluación enriquece y perfecciona la misma visión de la realidad, la confrontación con el núcleo de la fe: Jesucristo, y al mismo tiempo, sugiere acciones nuevas más profundas, críticas y realistas.

Hay que tener muy en cuenta que este momento es importante en la metodología latinoamericana, no obstante, muchas veces no ha sido tomado en cuenta, no obstante *“Sin él no se pueden alcanzar los frutos esperados. Sin evaluación, la acción deja de ser transformadora, no se valoran los logros ni se aprende de los errores, no se estimulan nuevas acciones y el grupo se detiene y muere”* (Amán, 2011, p.54). Por eso cuando aplicamos este método de enseñanza en la educación formal, este cuarto momento debe estar siempre presente en el proceso enseñanza-aprendizaje, ya que permitirá al docente evaluarse a sí mismo, y verificar el aprendizaje de los estudiantes.

1.3.5.- Celebrar. Es la percepción de conjunto de todo el proceso. El Ver-Juzgar-Actuar-Revisar, inducen a celebrar de forma agradecida y gratuitamente la experiencia vivida en el camino. Pues para el bautizado, la fe y la vida están integradas; por eso *“hay que celebrar las victorias, los logros y fracasos, las alegrías y tristezas, las*

⁵ La vida abundante que ofrece el Creador a su Criatura, es la realización plena del Ser. convergen en ella libertad, equilibrio, armonía, felicidad, trascendencia, oblación, entre otros. (Gn 1, 27)

angustias y esperanzas, la vida del grupo, la falta y la conversión, la unión y la organización” (Aparecida 2007 N 23). Ya que celebrando la vida cotidiana se reconoce al Dios liberador que hace camino con sus criaturas.

En definitiva, se celebra el paso de la conformidad aplastante de la realidad, a la búsqueda de nuevos horizontes que dignifican, etc., reconociendo tanto en la propia vida como en lo social, el triunfo de la vida sobre la muerte. En términos educativo, se celebra el paso del no saber, al saber; el gozo de saberse en camino, del descubrimiento o afirmación de las potencialidades personales y colectivas en la construcción del conocimiento y del bien común.

2.- ORÍGENES DEL METODO LATINOAMERICANO.

El método llamado ahora Latinoamericano, como ya vimos, surgió en el seno de la propuesta pastoral que Josep Cardijn elaboró para la Juventud Obrera Católica (JOC), allá en los inicios del siglo XX. El método nació con el nombre: “Revisión de Vida”, y con él, Cardijn buscaba que los jóvenes obreros encontraran el sentido de la vida que trajo Cristo y que ellos encontraran dentro de sí mismos, la capacidad de transformar su realidad adversa desde su propia vocación, así como de impedir la separación entre fe y vida (Biord, 2004). Se trata pues de una metodología educativa-pastoral, para la acción transformadora de los jóvenes en sus ambientes.

Como veremos más adelante, Joseph Cardijn, en 1912, funda en Bruselas el movimiento juvenil obrero que más adelante será llamado la JOC (Juventud Obrera Cristiana) en un contexto de cambios que exigía de alguna manera a la Iglesia dar respuestas a esa realidad, lo cual suponía cambiar su manera habitual de evangelizar (limitaba su labor pastoral al adoctrinamiento en las sedes parroquiales). Por eso Cardijn elabora un método educativo-pastoral afín de responder a ese contexto de cambios que en general para la clase obrera era adverso. Ahora bien, veamos quién es Josep Cardijn, cómo surge su acción pastoral y qué es la JOC.

2.1.- Joseph Cardijn y los inicios de la JOC.

León José (Joseph) María Cardijn, nació el 13 de noviembre de 1882 en Schaerbeek (Bruselas), es uno de los cuatro hijos de don Henri Cardijn y Luisa Van Dalen; familia humilde y obrera, por lo que Josep quedó marcado por las dificultades vividas por los trabajadores en la época de la industrialización (Rubio, 2006). Después de los estudios

primarios y del seminario de Malinas, Cardijn es ordenado sacerdote en 1906 por el cardenal Mercier, luego estudia un año en Lovaina ciencias políticas y sociales. Luego es destinado a una parroquia a las afueras de Bruselas donde ejerce su labor evangelizadora con los obreros fuera de las cuatro paredes de su parroquia.

Cardijn es uno de los probables redactores de la Encíclica Mater Et Magistra y asesor en el Concilio Vaticano II, Cardijn fue consagrado arzobispo titular de Tusuro el 21 de febrero de 1965 y creado cardenal por Pablo VI el 25 de febrero del mismo año. Murió en Lovaina el 25 de julio de 1967, luego de finalizar el Concilio Vaticano II, a la edad de 84 años, y sus restos reposan en la Iglesia de Nuestra Señora de Laeken (Bruselas. Bélgica), según dice Rubio (2006).

2.2.- La Juventud Obrera Cristiana: JOC.

Se inicia como fruto de la evangelización pastoral de Cardijn en su barrio con jóvenes obreros allá por los años 1912. Estos jóvenes dan origen a la organización de la (JOC) que oficialmente será reconocida en el año 1925 en Bélgica, la misma que se irá extendiendo rápidamente por Francia y luego por toda Europa.

La JOC es y ha sido una escuela para la consolidación de la fe y su compromiso social desde la opción preferencial por los pobres tal como lo plantea la fe cristiana, ya que ella propone un modelo renovado y humanizador de persona, de sociedad y de Iglesia a través de sus distintos trabajos que realiza en los campos donde se desenvuelve. Su prioridad es educar, formar, concienciar y evangelizar a la juventud de la clase trabajadora, con especial atención sobre quienes se encuentran en una situación de precariedad económica, personal o social; con el fin de construir un mundo más justo para todos donde se respete la vida en general.

2.3.- El Método de Joseph Cardijn.

Cardijn desarrolla su pedagogía evangelizadora con el método “Ver-Juzgar-Actuar” o “Revisión de Vida”. En primer lugar, empieza como un método para la acción de los laicos cristianos como lo dice Rubio (2017). Nace en el movimiento de la JOC, luego lo incorpora la Iglesia oficialmente y hasta el momento se ha convertido en una metodología para la reflexión en muchos encuentros y en documentos de evangelización eclesiales y educativos.

Sanz Fernández dirá que la Revisión de vida, es una metodología que ayuda a los jóvenes a tomar conciencia de la realidad que les envuelve y de los movimientos que se gestan en la sociedad; ayuda a situarse en la vida con todo lo que uno es y tiene, esto es en el ser y el hacer (2002); además ayuda a forjar proyectos de transformación en contacto con Jesús de Nazaret, modelo de la fe cristiana.

El Método es el medio integrador de la vida y del contexto siguiendo el recorrido de ver con detalle los hechos de vida con sus causas y consecuencia; juzgar con criterios propios lo que se ve y actuar comprometiéndose individualmente y en grupo. Ante esta manera nueva de evangelizar y educar, el método será tildado y visto con recelo por algunos sectores conservadores de la Iglesia y la sociedad, por sus implicaciones políticas que como tales trascendían la misión de las organizaciones parroquiales de acción católica y por su “falta de seguridad doctrinal” que ofrecía, ya que el hilo conductor no eran las ideas sino los hechos de la vida como se decía anteriormente.

Sin embargo, Cardijn tenía claro que lo primero que hay que hacer es acercarse a la vida y después, o dentro de ella, aprender la doctrina, basado en las palabras que el Papa le había dicho en su audiencia de abril del año 1925, en referencia a su acción pastoral: Los jóvenes primero aprenden a hablar; después aprenden la gramática. Ud. hará la gramática más tarde. (Sanz, 2002, P. 106)

Por lo visto naturalmente, no todos los sectores de la Iglesia y la sociedad estaban en contra de la metodología de Cardijn en la JOC. También tenía sus puntos de apoyo el mismo papa pío XI, la gran parte de la sociedad belga, especialmente de los jóvenes trabajadores. A esta acogida juvenil hay que añadir como bien dice Sanz (2002), la fuerza del clero de las parroquias marginales de Bélgica, de Francia, y dentro de la jerarquía vaticana, encontramos la mediación del nuncio del Vaticano en Bélgica, Mons. Micara, que es quien anima a Cardijn a visitar al Papa en 1925, visita que fue fundamental para el reconocimiento de la JOC y del método que en ella se fraguó. Luego la JOC., y su método se extienden a Francia, en 1927, llegan a España en 1931, etc.

Finalmente se puede decir que el método Revisión de Vida o Ver, Juzgar y Actuar, es un camino para asegurar que las personas actúen de acuerdo a sus convicciones de fe y que crean realmente que sus acciones son efectivas. Porque muchas veces la gente se encuentra desilusionada de los discursos de justicia y de paz en una situación que nunca cambia y reclaman acción.

El método ayuda a la persona a preguntarse ¿qué puedo hacer yo para que esto cambie?, y a descubrir las respuestas, teniendo en cuenta que no hay respuestas que pueden ser servidas en bandeja, preconcebidas ni universales. Cada uno debe descubrir lo que Dios quiere que él o ella hagan.

En consecuencia, si el método es usado correcta y conscientemente, sus resultados serán efectivos para tal fin, su acción será creativa y satisfactoria. Este método ha sido probado y demostrado a través del mundo por más de setenta años por grupos de trabajadores, estudiantes, campesinos, intelectuales, presbíteros y familia como afirma Nola, et al. (2005).

Este método propuesto por Cardijn en el JOC, ha tenido desde sus inicios un amplio éxito mundial y ha sido enriquecido con el pasar de los años como veremos más adelante con la llegada a América Latina y en efecto es la base de la Teología de la Liberación.

3.- FUNDAMENTO TEOLÓGICO-FILOSÓFICO DEL MÉTODO LATINOAMERICANO.

En este apartado se profundizará en el fundamento teológico-filosófico del mencionado método, ya que supone la base en la cual se asienta su ser y hacer, y por ende su impacto y aporte a la educación en la actualidad.

3.1.- Espiritualidad y filosofía del método latinoamericano.

Para adentrarse en este tema, es preciso determinar primero el significado de espiritualidad. El término mencionado, es fruto de la unión de tres componentes latinos, a saber: el sustantivo “*spiritus*”, que se traduce como “alma”; la partícula “*alis*”, que expresa “relativo a”; y el sufijo “*dad*”, que es “cualidad”. En este sentido, espiritualidad tiene que ver con lo espiritual, y éste a su vez con espíritu. “*Y la noción de espíritu por su parte, está vinculada a una entidad no corpórea, al alma racional, a la virtud que alienta al cuerpo*” (<https://definicion.de/espiritualidad>).

El diccionario de la lengua española (2016), lo define como: “predominio de lo espiritual sobre lo material en alguna persona, cosa, asunto, época o lugar” (<https://es.thefreedictionary.com/espiritualidad>). Por su parte el Diccionario de Catequesis y Pedagogía Religiosa (2006), define a espiritualidad como forma de vivir

las realidades interiores de cada persona o comunidad, armonizando creencias, sentimientos, actitudes, relaciones, comportamientos y vivencias.

Estas conceptualizaciones, exceptuando la última, muestran a los términos “espíritu” y “espiritualidad” relacionados entre sí, pero como realidades opuestas a lo material y a lo corporal. Conceptualizaciones provenientes de la cultura griega muy arraigadas en nuestra cultura occidental. Sin embargo, para adentrarnos en la espiritualidad del método latinoamericano, es preciso dejar de lado nuestra concepción dual de ser humano: alma-cuerpo, material-inmaterial, proveniente de la cultura griega; y acudir a la concepción unitaria del hombre del mundo semítico. Por tanto, en el sentido bíblico, lo espiritual no se opone a la materia ni al cuerpo, sino:

A maldad (destrucción); a muerte (la fragilidad de lo que está destinado a la muerte); y se opone a la ley (la imposición, el miedo, el castigo). En este contexto semántico, espíritu significa vida, construcción, fuerza, acción, libertad. El espíritu no es algo que está fuera de la materia, fuera del cuerpo o fuera de la realidad real, sino algo que está dentro, que habita la materia, el cuerpo, la realidad, y les da vida, los hace ser lo que son; los llena de fuerza, los mueve, los impulsa; los lanza al crecimiento y a la creatividad en un ímpetu de libertad. En hebreo, la palabra espíritu, “*ruah*”, significa viento, aliento, hálito. El espíritu es, como el viento, ligero, potente, arrollador, impredecible. Es, como el aliento, el viento corporal que hace que la persona respire y se oxigene, que pueda seguir viva. Es como el hálito de la respiración: quien respira está vivo; quien no respira está muerto. (Casaldáliga y Vigil, 1992, pp. 22-23)

El espíritu no es otra vida, sino lo mejor de la propia vida, por eso se dice que algo es espiritual por la presencia que en sí tenga de espíritu. Por tanto, cuando hablamos de espiritualidad del método latinoamericano, nos estamos refiriendo a la vida del método a lo que le hace ser lo que es, a lo irrenunciable de sí mismo.

Entre tanto, la razón de ser del método es la liberación de la persona de todo aquello que le impide crecer y vivir en una continua humanización de su existencia. En otras palabras, apunta a la realización plena de la persona a través de muchos medios como: la educación tanto intelectual, como en valores, emocional, ética, moral, trascendente, etc.

La liberación que propone el método radica en la constante mirada interna y externa, a un examen tanto personal como social de las realidades que no le permiten desplegar todo su potencial; por tanto, apunta a una concientización cada vez mayor del sí mismo que inevitablemente confluirá en el encuentro con los otros y en su felicidad.

3.2.- Raíces bíblicas del método latinoamericano.

En primer lugar, hay que tener en cuenta que la Biblia⁶ es el registro de las relaciones de Dios con el hombre incluyendo a los primeros seguidores de Jesús. Cuando se lee la Biblia se descubre cómo los profetas y los escritores sagrados encontraron a Dios en su particular tiempo y circunstancias, y ellos nos informan lo que Dios pensaba sobre los sucesos de su tiempo, por quienes tomaba partido, qué condenaba, y qué quería cambiar.

Es verdad que leer un libro escrito hace tantos siglos atrás, sobre personas que vivían en condiciones tan diferentes es inevitablemente difícil entender; sin embargo, el mensaje que encierran tales testimonios, especialmente el de Jesús, es claro y simple: Dios es amoroso y compasivo, profundamente interesado en las personas, especialmente en aquellos que sufren y su plan es salvar o liberar a todos los hombres del pecado y las consecuencias del mismo. Así pues, la convicción es clara, Dios está activo hoy en cada rincón del mundo y en cada momento de la vida como afirma Nola, et al. (2005).

3.2.1.- En el Antiguo Testamento. Al hablar de las raíces bíblicas del método latinoamericano, nos encontramos en primer lugar con una constante que atraviesa toda la biblia y es un tema muy particular: “el grito del hombre y Dios que escucha ese grito”.

Para corroborar lo dicho se citarán a continuación algunos libros tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento.

3.2.1.1.- El libro del Génesis. En el relato del libro del Génesis encontramos la narración del asesinato de Abel por parte de su hermano Caín. Y lo que llama la atención es el diálogo que inicia Dios con Caín, diciéndole: “¿Dónde está tu hermano? (...), Se oye la sangre de tu hermano clamar a mi desde el suelo” (Gn 4, 9). Es claro que este texto ilustra muy bien la constante mencionada y si se sigue leyendo el texto constatamos que Dios escucha la realidad que ha atentado contra la vida; cuestiona la actitud de Caín, lo enfrenta con su propio egoísmo y lo conduce a la reflexión haciéndole ver la consecuencia de sus actos lo invita a un cambio de vida.

⁶ Biblia es un término procedente de la palabra griega βιβλίον (biblíon), que significa rollo, papiro o libro; y de la expresión griega τὰ βιβλία τὰ ἅγια (ta biblí ta hágia), que significa los libros sagrados. (<https://es.scribd.com/document/406288301/PANORAMA-DEL-ANTIGUO-Y-NUEVO-TESTAMENTO-docx>)

3.2.1.2- El libro del Éxodo. Los momentos del método en cuestión, recogen la figura del Dios del Éxodo (Cf. 3,1-17), que **Ve** el sufrimiento, que **escucha** los clamores, que conoce la aflicción de su pueblo y por eso **baja** a liberarlos de esa situación opresora mediante Moisés quien no es ajeno a dicha situación, pues él es hebreo⁷, y ha vivido en carne propia esa realidad. Veamos dos versículos de la mencionada cita Bíblica

Dijo Yahveh a Moisés: “Bien **vista** tengo la aflicción de mi pueblo en Egipto, y he **escuchado** su clamor en presencia de sus opresores; pues ya **conozco** sus sufrimientos. He **bajado** para librarle de la mano de los egipcios y para subirle de esta tierra a una tierra buena y espaciosa; a una tierra que mana leche y miel...Ahora, pues, ve; **yo te envío** al Faraón, para que saques a mi pueblo, los israelitas, de Egipto. (Ex 3,7-8.10)

En primer lugar, es claro que Dios sabe Ver la opresión, el sufrimiento de su pueblo, sabe escuchar sus clamores y hace algo para liberarlo de tal situación, no es un Dios que se queda de brazos cruzados. El hecho del verbo **bajar, enviar, y llevar** al pueblo a una tierra de libertad (tierra prometida), demuestra que Él está en medio de su pueblo moviendo internamente a las personas para salir de la esclavitud, y les promete que Él estará siempre al lado de los que buscan liberarse (Cf. Ex 3, 12). Porque Dios nos ha creado libres y la falta de libertad ya sea esta interna o externa desdice el ser mismo del hombre.

3.2.1.3.- Los libros proféticos. De igual modo si revisamos los libros proféticos de la biblia, nos damos cuenta que el Creador a lo largo de la historia siempre está moviendo a las personas para que luchen por los indefensos. Estas personas son llamadas en el lenguaje bíblico profetas⁸, y son las encargadas de comunicar el querer de Dios para la vida del hombre. Mencionemos algunas citas Bíblicas para corroborar lo dicho: (Jr 32, 36-41) (Ez 36, 22-30) (Os 12, 2-9). (Am 2,6-8; 4, 1ss; 5,10-13; 6,1-6; 8,4-6). (Jl 2,18-27) (Mi 6, 2-16) (Na 2,4-11). (Sf 3,1-4. 11-13) (Zc 1,13-17; 6,15). (Ag 2, 1-9). (Ha 1,1-4.12-17). (Ml 1,2.7; 2,10.13-17; 3,8.14). (Is 9,11-22; 49, 13-16a; 61,1-3).

3.2.2.- En el Nuevo Testamento. En esta segunda parte de la biblia encontramos la encarnación de Dios en Jesús para conducir al género humano a una liberación integral que parte en primer lugar de una toma de conciencia de su realidad personal para así

⁷ Con este término se designaba a los extranjeros en el país de Egipto.

⁸ El término designa a una persona escogida por Dios para **anunciar** su Palabra de salvación y para **denunciar** las injusticias, la explotación de los desprotegidos por medio de los poderosos. es preciso tener claridad que un profeta no es un adivino, sino una persona de Dios que comunica su palabra con los pies bien puestos en la tierra, en la realidad.

inducir a este a la plenitud de su vida a pesar de las realidades externas adversas en las que viven.

3.2.2.1.- Los Evangelios. La libertad del hombre y su felicidad como principios fundamentales de la vida del hombre se ve revelada plenamente en Jesús de Nazaret. Él es el proyecto de Dios para el hombre. En la perspectiva bíblica encontramos una buena noticia para los pobres, y esta buena noticia consiste en presentar al ser humano como sagrado, porque es de Dios en cuanto que provienen de Él, por lo que nadie tiene derecho a esclavizarlo. Este proyecto es el centro de la predicación y la acción de Jesús de Nazaret expresada en los cuatro evangelios a saber: Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Estos evangelios nos muestran la vida de Jesucristo⁹ concretizada en su amor y obediencia filial al Padre, su compasión entrañable ante el dolor humano, su cercanía a los pobres y a los pequeños, su fidelidad a la misión encomendada, su amor servicial hasta el don de la vida. Es en los evangelios que contemplamos a Jesús el Cristo, y a través de los cuales conoceremos lo que Él hizo para discernir lo que nosotros debemos hacer en las actuales circunstancias históricas que nos toca vivir.

4.- EL MÉTODO VER JUZGAR Y ACTUAR EN LOS DOCUMENTOS ECLESIALES.

El método Ver, Juzgar y Actuar, como se vio anteriormente, se remonta al método que Joseph Cardijn elaboró para la JOC, llamado Revisión de Vida. Esta metodología se extiende rápidamente por toda Europa hasta llegar a América Latina. Así los diversos movimientos de la JOC y los de la Acción Católica, coadyuvieron a la renovación de la Iglesia cuyo culmen es el Concilio Vaticano II, que significó un verdadero Pentecostés eclesial como afirman Floristán (2002) y Bjord (2004).

Hasta el momento el método sólo se practicaba en los movimientos de Jóvenes obreros con aprobación de ciertos sectores de la Iglesia y desaprobación de otros sectores de la misma. Justamente por mismo contexto caótico que se vivía a nivel sociopolítico como bien se manifestó en lo que antecede, ya que en el período que siguió a la primera guerra mundial, con el crecimiento de la industria, las emigraciones interiores y el desarrollo de las grandes urbes, marcó la emergencia de grandes masas de trabajadores

⁹ El nombre de Jesucristo es un término compuesto por la unión de dos términos que son: Jesús que significa Salvador y Cristo que significa ungido en hebreo y en griego Mesías.

en las fábricas y este movimiento de Jóvenes obreros acompañados por Cardijn, a través de la Revisión de Vida, se propuso que:

Los jóvenes trabajadores descubrieran el sentido cristiano de la vida y la capacidad de transformar la historia desde la propia vocación, lo cual era confundido solo como lucha social de liberación y la Iglesia no quería meterse en asuntos políticos. (Biord, 2004, P. 1)

No obstante, el método poco a poco fue asumido por la Iglesia y mencionado en los documentos eclesiales. Veamos.

4.1.- En la Mater et Magistra (1961).

Es en esta Encíclica del entonces papa Juan XXIII, sobre los recientes desarrollos de la cuestión social a la luz de la doctrina cristiana, donde el método a través del nombre: Ver, Juzgar y Actuar, es nombrado por primera vez y en consecuencia propuesto como método válido para la acción evangelizadora de la Iglesia Universal. Veamos:

Al traducir en realizaciones concretas los principios y las directrices sociales, se procede comúnmente a través de tres fases: planteamiento de las situaciones; valoración de las mismas a la luz de aquellos principios y de aquellas directrices; búsqueda y determinación de lo que puede y debe hacerse para llevar a la práctica los principios y las directrices en las situaciones, según el modo y medida que las mismas situaciones permiten o reclaman. Son tres momentos que suelen expresarse en tres términos: ver, juzgar, actuar. Es muy oportuno que se invite a los jóvenes frecuentemente a reflexionar sobre estas tres fases y a llevarlas a la práctica en cuanto sea posible: así, los conocimientos aprendidos y asimilados no quedan en ellos como ideas abstractas, sino que les capacitan prácticamente para llevar a la realidad concreta los principios y directrices sociales (MM N° 217-218)

Juan XXIII, a través de los lineamientos de su Encíclica, pretende dar respuestas al conjunto de acontecimientos políticos y sociales que se estaban dando en el mundo para la época y los jóvenes son pieza clave en la transformación de las sociedades en cuanto búsqueda del bien común a lo cual apunta el método, a través discernimiento, reflexión e interpretación de los hechos a la luz de la justicia.

A raíz de lo dicho es justamente Juan XXIII quien acuña la frase: “Necesidad de interpretar los signos de los tiempos” en sus Encíclicas “Mater et Magistra” (1961) y “Pacem in Terris” (1963), que constituyen los primeros pilares firmes sobre los cuales la Iglesia Católica contemporánea edificará, en su momento, su nuevo mensaje al mundo cristiano y no cristiano con respecto a la justicia social, como afirma Graffe (2018).

4.2.- En el Concilio Vaticano II (1962-1965).

Este Concilio, llamado así: Vaticano II, por realizarse en las instalaciones del Estado vaticano, fue convocado por Juan XXIII, el 25 de enero de 1959, debido a que este Papa, quería renovar la Iglesia por eso se llamó el Concilio de “Aggiornamento” (puesta al día de la Iglesia). Fue uno de los acontecimientos históricos que marcó el siglo XX, se le conoce también como el concilio Ecuménico, ya que fueron invitados los representantes de todas las ramas del cristianismo. Lo inauguró el papa Juan XXIII en el año 1962, tras su muerte (1963) fue interrumpido y luego continuado por su sucesor el papa Pablo VI, quien propiciará su continuidad, lográndose así la realización de tal añorado deseo de poner a la Iglesia al día, culminando el año 1965.

Así pues, en el Concilio Vaticano II, el método Ver, Juzgar y Actuar, será finalmente reconocido y aplicado ya que el propio Joseph Cardijn quien después de ser nombrado Cardenal, asistirá a la última sesión de este Concilio, cuyo aporte será fundamental en la comprensión del rol del laico en la Iglesia y la aplicación del método en cuestión. Veamos.

4.2.1.- En la *Gaudium Et Spes* (1965). La Constitución Pastoral *Gaudium Et Spes*, que trata sobre la Iglesia en el mundo actual, se propuso aplicar el método del Ver, Juzgar y Actuar. Si se revisa sus primeras páginas, se puede constatar que se parte del Ver la situación del mundo:

Una tan rápida mutación, realizada con frecuencia bajo el signo del desorden, y la misma conciencia agudizada de las antinomias existentes hoy en el mundo, engendran o aumentan contradicciones y desequilibrios (...) Aparecen discrepancias en la familia, debidas ya al peso de las condiciones demográficas, económicas y sociales, ya a los conflictos que surgen entre las generaciones que se van sucediendo, ya a las nuevas relaciones sociales entre los dos sexos. Nacen también grandes discrepancias raciales y sociales de todo género. Discrepancias entre los países ricos, los menos ricos y los pobres (...) (Nº 8)

Después de poner sobre la mesa la realidad de los pueblos, y en ella la de los pobres, Juzga los acontecimientos históricos a la luz de la fe. Veamos:

El Pueblo de Dios, movido por la fe, que le impulsa a creer que quien lo conduce es el Espíritu del Señor, que llena el universo, procura discernir en los acontecimientos, exigencias y deseos, de los cuales participa juntamente con sus contemporáneos, los signos verdaderos de la presencia o de los planes de Dios. La fe todo lo ilumina con nueva luz y manifiesta el plan divino sobre la entera

vocación del hombre. Por ello orienta la mente hacia soluciones plenamente humanas (...) (Nº 11)

Después la constitución propone lineamientos de acción que coadyuvarían a mejorar la situación vista y juzgada:

Descendiendo a consecuencias prácticas de máxima urgencia, el Concilio inculca el respeto al hombre (...) sin excepción (...) cuidando en primer lugar de su vida y de los medios necesarios para vivirla dignamente (...) En nuestra época principalmente urge la obligación de acercarnos a todos y de servirlos con eficacia cuando llegue el caso, ya se trate de ese anciano abandonado de todos, o de ese trabajador extranjero despreciado injustamente (...) (Nº 27)

4.2.2.- En el decreto *Apostolicam Actuositatem* (1965). Este decreto trata sobre el apostolado de los laicos, de igual forma si nos adentramos en él, constataremos como recomienda la metodología del Ver, Juzgar y Actuar como un camino de formación para los laicos en aras al apostolado:

(...) Ya que la formación para el apostolado no puede consistir en la mera instrucción teórica, aprendan poco a poco y con prudencia desde el principio de su formación, a verlo, juzgarlo y a hacerlo todo a la luz de la fe, a formarse y perfeccionarse a sí mismos por la acción con los otros y a entrar así en el servicio laborioso de la Iglesia. Esta formación, que hay que ir complementando constantemente, pide cada día un conocimiento más profundo y una acción más oportuna a causa de la madurez creciente de la persona humana y por la evolución de los problemas. En la satisfacción de todas las exigencias de la formación hay que tener siempre presente la unidad y la integridad de la persona humana (...) (Nº 29)

Y en el mensaje final, al dirigirse el Papa a los jóvenes, afirma que el Concilio Vaticano II, fue una “extraordinaria revisión de vida”, para abrir las puertas de la Iglesia al mundo, a sus necesidades y avances, según el mensaje de Jesucristo, como lo afirman Bjord (2004) y Floristán (2002).

4.3.- El Método Ver, Juzgar y Actuar se hace Latinoamericano.

El Método después de haber sido aceptado por el Concilio Vaticano II, y aplicado en la redacción de algunos de sus documentos, llega a América Latina en primer lugar a través de los misioneros y teólogos quienes lo enseñaron y utilizaron no solo en la enseñanza de la fe sino también en la educación popular que buscaba entre otros ayudar a analizar la cuestión social a la luz de la doctrina cristiana.

La llegada del método a Latinoamérica ha significado un verdadero resurgir de la conciencia social cristiana, ha ayudado a despertar en los fieles su compromiso con la

justicia y la paz y ha impulsado en ellos la búsqueda del bien común a través de compromisos concretos a nivel personal y social. Es en América Latina donde el método adquiere un nuevo nombre: “Método Latinoamericano”, no por haber nacido en estas tierras, sino por ser utilizado ampliamente y enriquecido con dos momentos más: el Revisar y Celebrar.

Ante esta afirmación, surge una interrogante inevitable: ¿Cuál fue el motivo para que el método en América Latina tuviese acogida y difusión? o ¿En qué se asemeja el contexto en el cual nació el método con el de América Latina? Intentaremos responder a continuación.

La realidad de este continente, es sin duda diferente a la de Europa de los siglos XIX y XX, en América Latina la industrialización hasta el momento (2020), no ha llegado del todo, no hemos sido escenarios directos de guerras mundiales, etc., sin embargo América Latina al igual que otros continentes ha sufrido en su historia la dominación y explotación de países del “primer mundo”, ha sufrido grandes conflictos sociales tanto al interno (terrorismo, etc.) como al externo (guerras entre países vecinos), entre otros, lo cual ha dejado grandes secuelas a nivel sociopolítico y económico que se reflejan en la pobreza exclusión, falta de educación, violencia, etc.

Por eso se puede decir, que en América Latina el método en cuestión, encuentra un terreno favorable para su difusión y eficacia debido al contexto de pobreza, dominación y exclusión de muchos pueblos de este continente, donde la lucha por la justicia se tornaba necesaria. Además, la búsqueda de la paz, de la justicia, de mejores condiciones de vida, y la humanización del ser humano siempre serán una prioridad para la fe cristiana debido a que la marginación, la dominación del hombre por el hombre, la pobreza, siempre han existido en la historia con diferentes matices (Eclo 1, 9).

Ahora veamos cómo fue utilizado el método en los documentos del Episcopado Latinoamericano y del Caribe.

4.3.1.- En Medellín (1968). Ya en América Latina el Método de manera oficial, es utilizado en la II Conferencia Episcopal General Latinoamericana que se celebró en Medellín (Colombia), la misma que fue inaugurada por Paulo VI en la Catedral de Bogotá el 24 de agosto de 1968 (Graff, 2018). Si se revisa el documento de Medellín, se verá claramente que los obispos escucharon el clamor del pueblo pobre y oprimido,

descubrieron en este grito un signo de los tiempos y decidieron responder a este clamor acompañando al pueblo en sus aspiraciones de justicia y liberación, para pasar de condiciones de vida inhumanas a condiciones de vida más humanas, como se afirma en la introducción de esta investigación.

Así pues, el documento de Medellín, marca un hito en la manera de educar en la fe, se reafirma de igual modo la manera de hacer teología, que como afirma Gutiérrez (2018), puede definirse como una reflexión crítica de la praxis histórica, esto es una evangelización que no se limita a pensar el mundo, sino que busca situarse como un momento del proceso a través del cual el mundo es transformado.

4.3.2.- En Puebla (1979). La III Conferencia Episcopal celebrada en Puebla-México el año 1979, inaugurada por el Papa Juan Pablo II; centró su reflexión en el papel de la Iglesia en América Latina y sus implicaciones a la luz del Evangelio. Graff (2018) afirma que, en esta Conferencia, al igual que la anterior, se aspiró a:

Hacer referencia a los postulados establecidos en los documentos producidos en las asambleas anteriores, es decir, indirectamente se pretendía calibrar el influjo de las corrientes de pensamiento teológico que confrontaban la visión y acción de la Iglesia Latinoamericana (P. 68).

Esta Conferencia ratifica la metodología aplicada en Medellín y sobre ella desarrolla su documento conclusivo. Además, asume una teología como ente transformador de las realidades, a través del rol protagónico de los laicos en las diferentes comunidades, desde una visión latinoamericana de la Iglesia, y no con modelos preconcebidos.

4.3.3.- I Congreso Latinoamericano de Pastoral Juvenil (1991). Después de los documentos de Medellín y Puebla que acabamos de ver, el I Congreso latinoamericano de Pastoral Juvenil, celebrado en Cochabamba-Bolivia, el año 1991, enriqueció el método incorporándole como lo mencionamos anteriormente, dos nuevos momentos: el “revisar” y el “celebrar”. Así el Método obtendrá identidad propia en América Latina al punto que todos lo reconocerán como método Latinoamericano.

Es de recalcar que, desde sus inicios, la Pastoral Juvenil de América Latina acogió el Método Ver Juzgar y Actuar por ser una metodología adecuada a las exigencias de sus acciones evangelizadoras. Es la pastoral latinoamericana, quien después de acogerlo y asumirlo, lo enriquece con dos momentos más: el Revisar y el Celebrar.

No obstante, un año después de celebrado este congreso, se celebró la cuarta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, en Santo Domingo (1992), la cual no siguió la metodología del método latinoamericano, ni en su reflexión teológica pastoral, ni en la elaboración de su documento conclusivo. Ahora veamos el documento Aparecida que retomó el método latinoamericano.

4.3.4- En Aparecida (2007). Es la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y El Caribe. Celebrada en Aparecida-Brasil en el año 2007, la misma que fue inaugurada por el entonces papa Benedicto XVI. Esta V Conferencia, a diferencia de la precedente, aborda el método latinoamericano tanto en su reflexión como en la estructura de su documento conclusivo.

Sin embargo, es bueno recordar brevemente que el método en la historia de América Latina, fue centro de distintas discusiones durante las últimas décadas del siglo XX, he aquí una de las razones por lo que no lo utilizó en la conferencia de Santo Domingo después de haberse utilizado en las Conferencias Episcopales de Medellín y Puebla.

Con el correr del tiempo el método fue objetado, desde algunos sectores de la Iglesia, como un método que, en la práctica, se había secularizado. Y como consecuencia de esa secularización fue la pérdida de la visión creyente de la realidad, al punto tal que la mirada sobre la misma se reducía a la información que proporcionaban exclusivamente las ciencias humanas. (Graff, 2018, P. 76)

No obstante, en la Conferencia Episcopal de Aparecida-Brasil, se recogieron muchas voces y experiencias venidas de todo el Continente, diciendo que el método latinoamericano ha ayudado a vivir más profundamente la vocación cristiana en la Iglesia. Y así se deliberó que en realidad no se había secularizado el método, sino que en la práctica había sido aplicado de manera parcializada.

5.- APOORTE DEL MÉTODO LATINOAMERICANO A LA EDUCACIÓN.

En los inicios de esta investigación se dijo que el método latinoamericano es un método de enseñanza que surgió al interior de la iglesia católica, con el propósito de superar la separación entre la fe y la vida. Al respecto Biord (2004), afirma que desde los inicios era una metodología para forjar acciones transformadoras de los creyentes en sus ambientes respectivos, o en concreto como fue en sus inicios, para que los jóvenes obreros descubran el sentido cristiano de la vida y su capacidad para transformar la

historia desde su aporte personal, promoviendo así un desarrollo integral del ser humano. Veamos ahora su aporte.

5.1.- Finalidad Educativa Del Método.

La finalidad educativa del método como ya se ha vislumbrado a lo largo de este recorrido teórico, es justamente **la formación integral de la persona**. Se subraya que su pedagogía aporta no solo a los grupos pastorales tanto de las comunidades juveniles de adultos y otros interesados, sino en general a la educación. El papa Juan XXIII, en la encíclica *Mater et Magistra* (1961), lo indica como proceso educativo, esto es formación mediante la acción. Ya que la formación no es necesariamente una asimilación de contenidos, sino más bien el rescatar la vivencia de nuestro pueblo, o sea lo que nos sucede a diario para irlo canalizando, comunicando y creciendo.

Por ejemplo, bien sabemos que no podemos aprender a nadar, etc., solo con la teoría, para esto es necesario la práctica; así nuestra conciencia no se transforma con cursos o discursos, pero sí puede mejorar con la práctica y sobre todo apoyada en la realidad.

El método latinoamericano, lleva a los sujetos, a salir de su seguridad, les muestra la realidad que les rodea y les motiva a actuar consciente y comprometidamente para generar cambios desde dentro. Este método como bien afirma el Movimiento Obrero de Acción Católica (2014), despierta el sentido crítico de las personas, facilitándole su desarrollo integral, su capacidad de percibir la realidad tal como es, reconociendo al otro como hermano y reconociendo además la dosis de responsabilidad personal que lleva a que la realidad sea como es.

Una vez formado este sentido crítico en las personas, lograrán aplicarlo en todas las realidades diarias, siendo cada vez más justos y responsables en la construcción de la una civilización renovada y cimentada en los valores que nos propone el mensaje de la vida de Jesús. Como se aprecia, esta metodología implica he incumbe a toda la persona, a sus distintas dimensiones, por eso se habla de una formación integral.

El método latinoamericano, es particularmente un método genuinamente seglar como afirma Rubio (2006), ya que es un método surgido de la espiritualidad típica del cristiano que quiere hacer consciente y efectiva su fe en medio del mundo, a través del testimonio, de la acción por la justicia y del anuncio de Jesucristo en Buena Noticia para todos. En palabras del mencionado autor dirá que:

Muchos cristianos, especialmente laicos, han hecho crecer su fe al ritmo de la Revisión de Vida (Ver, Juzgar y Actuar¹⁰), en contextos y momentos culturalmente diversos a lo largo del siglo XX, marcándoles profundamente en su manera de ser cristianos, de situarse y de actuar ante la realidad. Es un fruto del despertar del laicado. En este sentido, el P. Congar valoraba el método como una creación original debida a los laicos, una de las primeras en la historia de la espiritualidad seglar. El Ver, Juzgar y Actuar, constituye una adquisición definitiva para la construcción de un cristianismo secular. La existencia histórica en todas sus dimensiones se convierte en el lugar de la vocación universal a la santidad (P. 12).

Por eso como ya se dijo, la finalidad educativa del método es justamente ***la formación integral de la persona*** teniendo en cuenta todas sus dimensiones. A veces se tiene una idea parcializada de todo lo que se refiere a la fe, espiritualidad, religión, cristianismo, y se intenta reducir todos esos conceptos al ámbito meramente personal, desconociendo sus implicancias sociales, culturales, antropológicas, educativas, etc. Ahora veamos cómo los pasos del método en cuestión coadyuvan a tal finalidad.

En primer lugar, tenemos que tomar en cuenta que el método empieza con un acercamiento y diálogo con la realidad; aunque es muy cierto que explícita o implícitamente, hay una profundización del mensaje evangélico que no busca otra cosa sino la vida plena del ser humano, esto es su realización como tal; y luego pasará a la acción consciente y meditada que lleve al ser humano a ser constructor del mundo.

Hay algunos rasgos del método que explican a grandes rasgos su importante influencia tanto en la pastoral como en la educación. Veamos lo que nos dice Rubio (2006):

El Ver, Juzgar y Actuar es un método sencillo, pero a la vez profundamente evangélico. Educa al compás de la vida; es un camino natural, muy pegado al ser de la persona, a su vida de cada día. Es un instrumento maleable, adaptable a momentos históricos y culturales diversos, a personas o edades distintas, pero a la vez riguroso y fiel a la mejor pedagogía, al espíritu más evangélico. Tiene interiormente un denso contenido humano-espiritual. (P. 13)

La potencialidad del método es que, partiendo de los hechos sencillos y cotidianos, va forjando en el ser humano una espiral de crecimiento integral, de atención a la vida en todas sus manifestaciones, y de involucramiento en el compromiso social y personal.

El mismo Cardijn, fundador de la JOC, explica esta potencialidad a manera de objetivo, veamos: “Es el método por ellos, entre ellos y para ellos” el cual tiene por objetivo, ayudar a descubrir a las personas la razón de ser de su existencia, así como también el

¹⁰ El paréntesis es mío

sentido del trabajo, la misión y en ella el servicio a los demás inmersos en una sociedad concreta desde la perspectiva de Jesucristo (Rubio, 2017).

5.2.- Una Educación Integral.

En primer lugar, el método promueve el desarrollo integral de la persona, para lo cual toma en cuenta todas sus dimensiones sin soslayar ninguna de ellas. Esto es brindar una educación integral desde su quehacer concreto. El propósito inicial del método fue ayudar a los creyentes a comprometerse en la construcción del bien común, que implica la lucha por la justicia la dignidad de la persona y la búsqueda de la liberación de todas las realidades que obstruyan su desarrollo integral, como lo busca también la educación formal desde su perspectiva. Veamos seguidamente como promueve el método latinoamericano una educación integral del ser humano.

5.2.1.- Una educación que parte de los hechos. Cuando nos preguntamos por el aporte del método latinoamericano a la enseñanza, nos estamos preguntando en realidad por su esencia misma, ya que este es un camino que conduce a la toma de conciencia, al análisis y a la transformación de la realidad que se opone al desarrollo integral del ser humano. No es un método que se limita solamente a la propagación y consolidación de la fe, sino que, a través la **observación de los hechos, la concientización, la reflexión, la crítica, la acción, la evaluación** entre otros, va proporcionando a la persona una educación integral.

Sabemos bien que los métodos de enseñanza “es la ordenación de los recursos, técnicas y procedimientos con el propósito de dirigir, el aprendizaje del estudiante” (https://www.ecured.cu/M%C3%A9todos_de_ense%C3%B1anza)

A hora bien, el método latinoamericano como lo hemos venido explicando, utiliza de forma ordenada diferentes recursos y técnicas con la intención de dirigir, **orientar y acompañar** el aprendizaje de los sujetos a quienes se dirige, con una característica esencial que es justamente **partir de los hechos** para luego volver a ellos con una nueva perspectiva y compromiso según lo requieren los mismos.

Ahora bien, el punto de partida: los hechos (la realidad) es común a los métodos inductivos, pero tengamos presente que no todos los métodos de enseñanza son inductivos. Sabemos bien que en la historia de la educación se han utilizado varios métodos, entre ellos conocemos los utilizados por la escuela tradicional que partían de

presupuestos establecidos, sin embargo, los métodos de enseñanza que surgieron después de escolástica, entre ellos el Latinoamericano parte de los hechos, y dan un gran aporte a la educación porque promueven la participación activa del sujeto que aprende.

El método latinoamericano opera de manera circular, esto quiere decir que su punto de partida es a la vez el punto de llegada; esto ayuda a que el aprendizaje de la persona ya sea en el ámbito catequético o educativo sea significativo. Ya que el punto de partida es la realidad, o los hechos, el método induce a la utilización o mediación de las ciencias humanas y sociales como afirma Bacher, (2011).

Esta interdisciplinariedad de la que habla el autor no consiste en que las ciencias se confundan entre sí, sino que se integren y complementen funcionalmente en aras al objetivo que cada una persigue; esto dará una mirada más amplia al objeto de estudio y una mayor objetividad en la construcción del conocimiento.

De esta manera el método latinoamericano es pues un método que nos lanza a la investigación e indagación de los hechos para la adquisición y construcción del conocimiento; es un método que promueve una enseñanza participativa e interacción mutua de los sujetos implicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje: estudiantes y docentes; es un método que induce a un proceso “dialogal sobre la determinación del objeto de estudio, las hipótesis de trabajo, la metodología y los resultados preliminares a los que se va llegando” (Bacher, 2011, P. 20)

5.2.2.- Una Educación liberadora. El método latinoamericano desde sus inicios con la Revisión de Vida, buscó inducir a la persona (jóvenes obreros en sus inicios) a **una liberación de las realidades opresoras** o adversas en las que vivían; y justamente a lo largo de la historia esto fue lo que hizo que el método tuviera gran éxito y acogida.

Sabemos bien que la práctica evangelizadora de la Iglesia propone y practica desde dentro una **educación liberadora** arraigada en Jesucristo, utilizando el método ver, juzgar y actuar, o llamado también latinoamericano, que como hemos visto en el punto precedente, nace de la realidad (hechos) y vuelve a ella en forma dialéctica, aprovechando para tal fin la ciencias políticas y sociales, los recursos de análisis e investigación de la realidad, etc. como afirma Gutiérrez (2018).

Todos los momentos del método provocan una enseñanza y un aprendizaje liberador, el **Ver**, por su parte implica la observación detallada de la realidad adversa de los pobres y

su reacción frente a la misma en el presente y el pasado. El **Juzgar**, de igual modo plantea hacer un juicio desde la óptica cristiana de justicia social e igualdad en dignidad de todo el género humano. El **Actuar**, por su parte, induce al compromiso en contra de la opresión, y a la búsqueda de soluciones, uniendo fuerzas con otras personas e instituciones liberadoras en aras a la construcción de una sociedad para todos.

Este quehacer del método latinoamericano: partir de los hechos concretos de la realidad, iluminarla desde la reflexión cristiana, buscar una actitud constante de conversión y un compromiso que genera transformación, evaluarlo y celebrarlo, es como afirman Huancani y Dollinger (2016) *“Más que una metodología, es un estilo de vida y una espiritualidad, que vive y celebra el descubrimiento de la presencia de Dios en la historia, la actitud de conversión personal continua y el compromiso para la transformación de la realidad”* (P. 53), que coadyuven todas ellas al desarrollo integral del ser humano.

Se puede resumir lo dicho afirmando que el método en cuestión persigue una Educación Liberadora, donde la comunidad en pleno o los entes implicados en la evangelización o en el proceso de enseñanza-aprendizaje, anuncien la alegría de la liberación. Para lo cual se construye un plan de formación pastoral o educativo que está compuesto de tres grandes componentes: el marco de la Realidad que constituye el primer momento del método latinoamericano (ver), el marco doctrinal que vendría a ser el segundo momento del método (juzgar) y el marco operativo que constituye la acción o la elaboración de una acción concreta realizable (Actuar). A estos tres componentes se suman la evaluación indispensable en todo proceso formativo y la celebración que constituye la esperanza y el impulso para seguir apostando por la transformación de la realidad adversa.

5.3.- Metodología Educativa.

Es de anotar que, desde el siglo pasado, específicamente a partir del Concilio Vaticano II, las instituciones educativas vinculadas a la Iglesia, tanto a nivel primario, secundario como universitario, han aplicado el método en algunas áreas de la enseñanza como es el caso del área de religión y en los ambientes universitarios en el área de la investigación. Lo que interesa en esta indagación es que el método latinoamericano sea conocido y en consecuencia aplicado a otras áreas del saber porque este coadyuvará de manera

creativa y eficiente a la formación de la conciencia crítica del estudiante tan indispensable en la construcción del conocimiento hoy en día

5.3.1.- Una Metodología Activa. El quehacer pedagógico del método latinoamericano favorece actitudes dinámicas, participativas y corresponsables. Promueve el protagonismo de los estudiantes como sujetos activos, actores de la construcción del conocimiento y artífices de su aprendizaje. Del mismo modo si pasamos al campo eclesial,

Este protagonismo está íntimamente unido al carácter educativo pedagógico de la Pastoral Juvenil, ya que en el proceso de maduración integral es insustituible el trabajo que el joven mismo debe hacer para construir su propia personalidad y para dar una respuesta personal a Jesucristo. El método activo, por tanto, ayuda al joven a ser protagonista de su propio crecimiento y encuentro con Dios (Huancani y Dollinger, 2016, P. 9)

Esta metodología activa ayuda de igual modo a formar “por” y “para” la acción. Pues la experiencia se ha encargado de demostrar que es por medio de la acción ideada que las personas (estudiantes) van asumiendo de manera progresiva su proceso de formación integral. En otras palabras, el método latinoamericano inicia a las personas a la acción y los prepara a través de la misma acción. Y, por último, la metodología activa hace posible que las sesiones de aprendizaje en el caso de la educación formal, sean dinámicas, creativas, participativas y alegres.

5.3.2.- Una Metodología Grupal. Como bien se sabe el método surge en los ambientes eclesiales con claros fines educativos en aras a la transformación de las realidades adversas que obstaculizan el desarrollo integral del ser humano. Por eso el método promueve un proceso de enseñanza-aprendizaje grupal, tanto en la pastoral como en el campo de la educación formal. De aquí que la Pastoral Juvenil se adjudica para sí la experiencia de grupo como el medio más eficaz y apropiado para educar la fe de los creyentes.

Hay que tener presente que el grupo es un lugar predilecto para que la persona se desarrolle tanto en lo individual como en lo social, porque como dicen Huancani y Dollinger (2016), que dentro del grupo se viven experiencias que reafirman o fortalecen la personalidad y se aprenden actitudes y comportamientos sociales. Veamos:

En el grupo se da una interrelación dinámica entre todos los miembros. Las relaciones interpersonales son profundas, amistosas, “de persona a persona” y

“de todos con todos”. Por eso, en el grupo el joven (estudiante)¹¹ afirma su propia personalidad, porque ahí se siente conocido, aceptado, estimado y valorado. Además, en el grupo el joven se relaciona con otras personas de su misma edad y aprende a comunicarse, a convivir, a participar y a comprometerse en actividades grupales y comunitarias. El grupo, en definitiva, satisface las necesidades básicas de toda persona: afecto, aprobación, seguridad, comunicación, participación, solidaridad, etc. (P. 13)

Pero el grupo no es solamente un medio pedagógico que ayuda a madurar la identidad personal y social de los estudiantes, sino que es una experiencia de pueblo, sociedad, Iglesia. Por eso, más que un instrumento metodológico, el grupo es un lugar de aprendizaje y evangelización.

5.3.3.- Una Metodología Integradora. El objetivo del método es el crecimiento integral de la persona, por tanto la metodología, ha de ser integradora. Ahora bien ¿cuándo la metodología es integradora?; es integradora cuando asume al estudiante en toda su realidad que lo envuelve, ya sea esta económica, cultural, política o religiosa. Esto es como dicen los citados autores Huancani y Dollinger (2016), “cuando educa al estudiante en la adquisición de conocimientos (dimensión cognoscitiva), en el cultivo de sentimientos y emociones (dimensión afectiva) y en las actitudes y comportamientos (dimensión operativa)” (P. 13).

Además, se sabe que una metodología es integradora cuando cultiva todas las dimensiones de la persona sin discriminar ninguna de ellas, en este sentido las que más corren el riesgo de discriminación en el ámbito de la educación formal son la humana y religiosa ya que se concibe a estas en algunos sectores como inferiores a la razón, cuando en realidad la persona es una realidad integrada, que vive y se relaciona desde sus vivencias, creencias y conocimientos.

6.- APLICABILIDAD DEL MÉTODO LATINOAMERICANO EN LA EDUCACIÓN FORMAL.

El método latinoamericano como se ha venido diciendo, surgió al interior de la iglesia católica con el fin de ayudar al ser humano en su formación integral, esto es desde los aspectos de la fe, los antropológicos y hasta los aspectos sociopolíticos que lo envuelven. La filosofía de vida que subyace en el interior del método es la libertad y la

¹¹ El paréntesis es mío

igualdad en dignidad de todo ser humano ante lo Trascendente y lo social, en cuanto que este, es una realidad unitaria he integrada en todas sus dimensiones.

Por eso a lo largo de los años su aplicabilidad en el ámbito catequético y educativo, ha ayudado a las personas a superar las distintas realidades esclavizantes desde la educación en la fe, la educación popular, la alfabetización en programas no gubernamentales a nivel nacional.

6.1.- La Iglesia católica respecto a la educación religiosa en las Instituciones Educativas.

La Iglesia Católica desde sus inicios ha estado y está comprometida con la formación integral del ser humano, lo promueve he invita a todos sus miembros a velar por ello en las distintas actividades catequéticas y educativas que realiza. A través del CELAM (2007), recuerda a todos los cristianos que:

La Iglesia ha de estar presente en este ámbito del saber en la sociedad del conocimiento, acompañando a personas, comunidades y grupos dedicados a la investigación, con criterios y principios éticos que orienten y encaucen este saber a favor de la vida. Particularmente estimulando a los profesionales laicos a colaborar en proyectos científicos-tecnológicos, nacionales e internacionales, al servicio de la humanidad, así como también promoviendo en las Iglesias. (Aparecida, N° 291)

Por otro lado hay que tener presente que la fe cristiana respeta y promueve la libertad de la persona, de aquí que el método latinoamericano busque siempre la liberación del sujeto de toda realidad que va en contra de su libertad. Y claro está que la mencionada libertad abarca también la religiosa; indicamos esto porque muchos piensan equivocadamente que la Iglesia avalada por el Estado impone arbitrariamente la enseñanza de la religión católica y no es así. Veamos lo que dice el Concilio Vaticano II (1965) respecto a este punto

La persona humana tiene derecho a la libertad religiosa. Esta libertad consiste en que todos los hombres deben estar inmunes de coacción, tanto por parte de personas particulares como de grupos sociales y de cualquier potestad humana, y ello de tal manera, que en materia religiosa ni se obligue a nadie a obrar contra su conciencia ni se le impida que actúe conforme a ella en privado y en público. (*Dignitatis Humanae*, N° 2)

También Juan Pablo II (1991) dijo en su discurso en un Simposio Internacional sobre la Enseñanza de la Religión Católica en las Escuelas que: “la formación integral del hombre, meta de toda enseñanza de la religión católica, ha de realizarse según las

finalidades propias de la escuela, y respetando la libertad de conciencia de todo ser humano” (p. 3).

Por lo expuesto la libertad religiosa es un derecho fundamental avalado por la Iglesia Católica como se vio anteriormente y la mayoría de los estados, así como de la ONU (Organización de las Naciones Unidas), la cual en los años 2000 y el 2001 en Ginebra y Madrid, conformó diferentes comités donde entre otros temas se habló que la libertad de religión y de conciencia, así como lo concerniente a las convicciones personales, deben ser respetadas y salvaguardadas.

6.2.- Aplicación del método latinoamericano en la educación peruana.

En cuanto a la educación formal en nuestro país, el método latinoamericano ha estado y está presente en el área de educación religiosa, cuya organización y dictado ha otorgado el Estado peruano a la Iglesia católica a partir del Concordato de 1980 entre el Estado vaticano y la República del Perú.

Ahora bien, vale recalcar que al menos en los Estados de América Latina donde existe un concordato: “acuerdo, pacto o tratado entre el Estado Vaticano con el gobierno de un Estado para regular las relaciones, en materias de interés mutuo” (Corral 2014) con el Estado Vaticano, las Conferencias Episcopales de cada nación son las encargadas de velar por la educación religiosa católica que se imparte en las Instituciones Educativas. El Código de Derecho Canónico (1983) en lo que concierne a este punto dice que:

Depende de la autoridad de la Iglesia la formación y Educación Religiosa católica que se imparte en las escuelas o se lleva a cabo en los diversos medios de comunicación social; corresponde a la Conferencia Episcopal dar normas generales sobre esta actividad, y compete al Obispo diocesano organizarla y ejercer vigilancia sobre la misma. N°. 804,1)

Por su parte las Conferencias Episcopales en el ejercicio de su deber acogen los lineamientos de la Santa Sede respecto a la educación cristiana y los que brinda el Ministerio de Educación del país para organizarla y vigilarla.

En lo que respecta a nuestro país, la Conferencia Episcopal peruana en su responsabilidad de promover y tutelar la Educación Católica en los Centros Estatales del País, a través de sus distintas oficinas diocesanas de educación católica cuyas siglas son: ODEC, recomienda, promueve y exige a los docentes de educación religiosa, la aplicabilidad del método latinoamericano en las sesiones de aprendizaje, porque este

ayuda a desarrollar con entereza el objetivo de la educación en cuanto que involucra todas las dimensiones del ser humano. (Ver anexo N° 1. Metodología del método en sus cinco momentos en una sesión de aprendizaje)

6.2.1- Aspectos constitucionales. Como es sabido nuestra nación está constitucionalmente organizada como un Estado laico. Pero ¿qué se entiende por estado laico?, por estado laico se entiende a aquella nación que es independiente de cualquier confesión religiosa. De aquí que se respeta la libertad de cultos en el Perú, lo cual está contemplada en el número 3 del artículo 2 de la Constitución de 1993, que dice así: El *“Estado respeta la libertad de conciencia y de religión, en forma individual o asociada. El ejercicio público de todas las confesiones es libre, siempre que no ofenda la moral ni altere el orden público”* (p. 3). Pero es de considerar que la vigente Constitución promulgada en el año 1993 no menciona que el Estado peruano sea laico.

Podemos decir que la República del Perú desde que nació como tal, ha sido un Estado laico ya que nunca ha estado sometida a ninguna confesión religiosa, aunque en la Constitución de 1979 existía una vinculación de cooperación armónica entre la Iglesia Católica y el Estado peruano (<https://laicismo.org/el-estado-peruano-es-laico/>).

Es de notar que, en la actualidad, el vínculo entre el Estado peruano y la Iglesia Católica es de naturaleza distinta veamos lo que dice el artículo 50 de la vigente Constitución política de 1993:

Dentro de un régimen de independencia y autonomía, el Estado reconoce a la Iglesia Católica como elemento importante en la formación histórica, cultural y moral del Perú, y le presta su colaboración. El Estado respeta otras confesiones y puede establecer formas de colaboración con ellas (p. 18).

Ahora bien, las relaciones o vínculos entre el Estado peruano y la Iglesia Católica, se rigen por el CONCORDATO de 1980 (Acuerdo entre el Estado vaticano y el Estado peruano del 19 de julio de 1980), el cual fue aprobado por el decreto ley N° 23211, confirmado por la Segunda Disposición Complementaria Final de la Ley N° 29635 (El Peruano 21/12/10).

Así pues, entre la república del Perú y la Iglesia Católica, existe una relación básica de colaboración mutua en cuanto a lo concerniente a la ética y lo cultural, por lo que tiene a su cargo el dictado del curso de religión en los centros educativos estatales y su correspondiente organización temática y sistemática.

6.3.- Qué es la ODEC.

Según lo informa la página web de la Oficina Diocesana de Educación Católica de Sullana, las ODEC., son: *“órganos de la jurisdicción Eclesiástica del Perú, responsables de promover y tutelar la Educación Católica fundamentalmente en los Centros Estatales del País, según las directivas de la Comisión Episcopal de Educación y del Obispo de la Diócesis”* (<http://odecsullana.blogspot.com/2009/05/conociendo-la-odec.html>). Estas oficinas están distribuidas a nivel nacional según la jurisdicción de las diócesis¹², y son reconocidas por Resolución Suprema N° 23-90; sus fines son:

- A. Garantizar, apoyar y orientar la educación católica en los Centros Educativos estatales de la Diócesis.
- B. Impulsar el desarrollo de todos los miembros de la comunidad educativa.
- C. Consolidar la vigencia de los valores humanos y cristianos dentro y fuera del ámbito escolar.
- D. Contribuir al perfeccionamiento personal y profesional de los educadores católicos.
- E. Impulsar y apoyar la Pastoral Educativa de conformidad con el planteamiento de Pastoral de Conjunto Diocesano y de la Parroquia (información extraída de: <http://odecsullana.blogspot.com/2009/05/conociendo-la-odec.html>).

Con lo dicho se ha abordado sucintamente el tema de la aplicabilidad del método latinoamericano en la educación formal, sin hacer referencia al docente del área de educación religiosa, por lo que a continuación se dirá brevemente algo al respecto.

En tanto, el CELAM (2001) y La Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis (2017) afirman que los profesores de religión deben ser hombres y mujeres de una profunda experiencia religiosa. Y no puede ser de otra manera porque ellos son los encargados de guiar, orientar y acompañar a los estudiantes en su desarrollo integral acogiendo el don de su vida con alegría y gratitud al estilo de Jesús de Nazaret, hombre libre y liberador, que supo ver las distintas realidades adversas de la vida, las juzgó a la luz del proyecto de Dios, realizó acciones transformadoras, evaluó sus enseñanzas y celebró la vida que surge en medio de la adversidad.

¹² Es un vocablo del griego bizantino (dioikēsis) pasó al latín tardío (dioecēsis) antes de llegar a nuestra lengua como diócesis. Así se denomina al territorio sobre el cual un obispo tiene jurisdicción (<https://definicion.de/dioceseis/>)

III.- CONCLUSIÓN Y POSIBLES SOLUCIONES.

En la concreción del objetivo general de esta investigación que es identificar y explicar el aporte educativo del método latinoamericano evidenciado en su desarrollo histórico, afin de proponerlo como método idóneo en todas las áreas del saber en la educación formal, valiéndonos de su aplicación en el área de educación religiosa, se hace las siguientes conclusiones:

1.- En lo concerniente a las características específicas del método latinoamericano respecto a su aporte educativo en el desarrollo histórico, en esta investigación se ha mencionado que: es un método de enseñanza, inductivo, teológico, pastoral que se ha sostenido en el tiempo. Promueve el desarrollo integral de la persona acogiendo todas sus dimensiones. Induce a la corresponsabilidad formativa y a forjar proyectos de transformación con implicancia personal y social. Promueve una educación integral y liberadora a través de su metodología activa, grupal e integradora.

Este método, surgió en la propuesta evangelizadora que Joseph Carding, elaboró para la JOC. Parte de la praxis y vuelve en forma dialéctica a la praxis, aprovechando las ciencias sociales, los recursos de análisis e investigación, entre otros, de aquí que es de gran utilidad para la construcción del conocimiento en los distintos ambientes educativos, no solo en los eclesiales. En los inicios el método fue llamado Revisión de Vida y constaba de tres momentos clave: el Ver, el Juzgar y el Actuar; luego se llamó al método por sus momentos metodológicos ya mencionados; posteriormente tras varias controversias por el impacto que causaba el método en la sociedad, fue aceptado oficialmente por la Iglesia, primero mencionado en la carta Encíclica *Mater Et Magistra* del entonces papa Juan XXIII, y luego mencionado y aplicado en el Concilio Vaticano II, el cual le dio gran impulso y propagación.

Tras la llegada del método a América Latina, con los misioneros y teólogos, adquiere el nombre de método Latinoamericano; siendo aplicado en programas eclesiales de educación popular y ampliamente utilizado en los documentos de la Conferencia Episcopal Latinoamericana y del Caribe. Luego de ser utilizado el método en Medellín y Puebla, el I Congreso Latinoamericano de Pastoral Juvenil realizado en Cochabamba-Bolivia, 1991, lo enriqueció con dos momentos más: el Revisar y el Celebrar. Se puede decir que el método en América Latina, construye un carácter propio determinado por la

categoría de los signos de los tiempos como nos lo informa Biord (2004), al cual instó ampliamente el Concilio Vaticano II a la iglesia universal.

En América Latina, la llamada a tener en cuenta los signos de los tiempos, puso la atención en la historia que se concentraba fundamentalmente en la situación socio-económica y política del pueblo pobre y empobrecido, así como en la lucha difícil de éste por su liberación. En este contexto la evangelización no solo consistía en una educación en la fe consciente y comprometida, sino también en la promoción de una educación integral del ser humano para que este logre desarrollar todas sus potencialidades.

En la actualidad el método Latinoamericano consta de cinco momentos: Ver, Juzgar, Actuar, Revisar y Celebrar, concatenados entre sí que operan en circularidad hermenéutica, convergiendo así en la transformación de la realidad, y promoviendo una educación integral. Esta intención del método hace parte de su génesis, ya que desde los inicios de su aplicación en la JOC (Juventud Obrera Católica o cristiana como algunos autores lo llaman), ayudó no solamente a crecer al ser humano como persona, logrando espacios de autodeterminación, de liberación, sino también a comprender y transformar la problemática de la realidad estructural opresora para muchos. He aquí la indudable actualidad del método y su clasificación como método de enseñanza que apunta al desarrollo integral del ser humano como es el objetivo de la educación formal.

Si se revisa el recorrido histórico del método, se constatará que es un método que se sostiene en el tiempo. Ya desde los años 60 hasta la actualidad, el método, ha invadido todas las esferas de la vida: no solo la reflexión teológica y la actividad pastoral, sino la pedagogía, la política, el sindicato, etc., en todo caso las realizaciones más llamativas han sido llevadas a cabo en la teología de la liberación: con Gustavo Gutiérrez en Perú en su clásica obra: “Teología de la Liberación. Perspectivas (1975), Leonardo Boff en Brasil y John Sobrino; y en la pedagogía con la educación popular. Todo ello constituye una impronta del espíritu latinoamericano que se ha convertido en aportación a la comunidad universal.

2.- Por otro lado, en cuanto al fundamento teológico-filosófico del método latinoamericano, es fundamental tener presente que más que una metodología, el método mencionado, es hoy un estilo de vida y una espiritualidad, que vive y celebra el descubrimiento de la presencia de Dios en la historia humana, hecho que impulsa al ser

humano a transformar las realidades opresoras que denigran su dignidad. Este estilo de vida lanza a las personas a saber Ver, sin miopías la realidad o los hechos circundantes; a examinarlos (juzgar) desde la perspectiva cristiana cuyo centro es Jesús, quien siempre buscó que el ser humano tenga vida plena; a actuar en consecuencia de lo anterior para transformar las realidades adversas; a evaluar (revisar) dicho proceso y en él las acciones correspondientes; y a celebrar los aciertos que contribuyen al desarrollo integral de los sujetos implicados.

Este método, como ya hemos visto, hunde sus raíces en la Sagrada Escritura, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento, encontramos el tema del sufrimiento humano y Dios que se acerca a este para ayudarlo y liberarlo. En el libro del Génesis encontramos un relato sobre el asesinato de Abel por parte de su hermano Caín, en tal situación Dios pregunta a Caín: ¿Dónde está tu hermano? (Cf. Gn 4,9). Aquí se ve claramente que desde siglos atrás el egoísmo del hombre ha causado la muerte y el Creador escucha la realidad histórica concreta de su creatura que ha atentado contra la vida y la fraternidad.

En esta misma línea el libro del Éxodo nos narra el acontecimiento de la liberación del Pueblo escogido que es prototipo de toda liberación. Dios no es indiferente al sufrimiento del ser humano, sino que busca que toda persona tenga vida plena. En este sentido el método latinoamericano siempre busca la liberación. Por otro lado, en el Nuevo Testamento concretamente en los evangelios encontramos muchos pasajes donde Dios se revela a través de Jesús como amor, ternura y compasión, buscando que todo ser humano se desarrolle de manera integral.

3.- Concretamente en lo que concierne al aporte educativo del método latinoamericano, se remarca que la búsqueda del desarrollo integral de la persona que propugna la metodología de dicho método en todos los campos donde se le aplique, es en el ámbito educativo de gran importancia porque a ello apunta la educación en nuestro país. Pues como se ha manifestado a lo largo de esta investigación, el método en cuestión a través de todos sus momentos intenta que la persona tome conciencia de su propia realidad y de la que le rodea para que desde ahí pueda forjar acciones que le ayuden a desarrollarse como persona plena en relación consigo mismo, con los otros y con Dios, tal es el caso de los creyentes. Veamos ahora de manera sucinta como cada momento conduce a tal fin.

El Ver. Es el primer momento del método latinoamericano, y constituye la toma de conciencia de la realidad, se parte de los hechos de vida con el fin de no caer en suposiciones, sino que busca las causas de la realidad adversa, los conflictos que lo generan y las consiguientes consecuencias. Este paso nos conducirá a analizar profundamente la situación que creemos necesario cambiar, con la ayuda de todas las herramientas de las ciencias sociales y humanas que tenemos a nuestro alcance en el campo educativo.

El Juzgar. Este momento es netamente **hermenéutico**, ya que se encarga de interpretar el acontecer histórico que están observando a la luz de los principios de actuación que marcan los hechos y enseñanzas de Jesús. En este punto es fundamental que quien aplique el método ya sea en su tarea catequética o educativa, tenga al menos nociones básicas de la ética cristiana; al igual que un marco teórico eficiente del tema que desarrolle, para que sepa conducir a los sujetos de manera autónoma, crítica, consciente y libre, a un aprendizaje significativo y comprometedor de la propia vida en relación consigo mismo, con los otros y con lo trascendente.

El Actuar. Este momento **conjuga la reflexión y la acción** como fruto de lo anteriormente visto. ¿Por qué es un momento reflexivo?, porque, aunque se denomine actuar, pues realmente todavía no actuamos, sino que planificamos nuestro actuar desde un análisis crítico de la realidad y una profunda reflexión de ella a la luz de fe y la Razón. Aquí se desarrollan las líneas educativas que nos ayudarán a dar respuestas prácticas y concretas a las situaciones adversas que atentan contra el desarrollo integral de las personas.

El Revisar. Es el momento de la evaluación, significa **tomar conciencia de lo que se ha hecho y no se ha hecho, y de lo que falta por hacer**. Este momento es fundamental para que el o los objetivos planteados se hagan realidad; además porque la realidad es dinámica, y ninguna forma es efectiva si de igual manera ella no es dinámica. Asimismo, la evaluación periódica enriquece y perfecciona la visión de la realidad y, al mismo tiempo, sugiere nuevas acciones educativas que favorezcan los objetivos trazados.

El Celebrar. Es el momento de la gratitud por todos los conocimientos construidos y adquiridos en el desarrollo de un tema. Es la percepción de conjunto de todo el proceso

y la esperanza suscitada en que el mañana depende de las acciones y conocimientos del presente.

4.- Y, por último, en lo que respecta a la aplicación del método latinoamericano en las Instituciones Educativas del área de educación religiosa, se ha expresado que la eficacia, éxito o fracaso de su aplicación en la educación formal depende mucho del conocimiento que se tenga de este, porque nadie puede dar de lo que no tiene.

Ante lo dicho es fundamental que los docentes conozcan bien la metodología del método latinoamericano para que la finalidad educativa (conducir a la persona a su desarrollo integral, siendo sujeto activo en este proceso y forjando acciones y compromisos transformadores de su propio ser y de lo que le rodea) de este método se haga realidad en beneficio de toda la comunidad educativa y de la nación.

¿Por qué es importante aplicar el método latinoamericano en la educación formal?

Porque la formación integral del ser humano no solo abarca los conocimientos y destrezas en las ciencias exactas, sino la integralidad de todos los conocimientos sin dejar de lado los valores ético-morales; y las dimensiones de la persona, entre ellas está la humana, afectiva y trascendente; por lo que la aplicación del método latinoamericano en la educación formal se torna indispensable hoy en día en nuestra sociedad dada la pérdida de valores ético-morales, que constatamos a diario en las noticias. Y es en este contexto donde la educación en todas sus denominaciones, tiene un papel importante desde las aulas de las escuelas hasta las de las universidades.

Y finalizamos recalcando que **el método en cuestión ayuda por su parte a desarrollar una pedagogía de formación en la acción**; a formar el sentido crítico del sujeto, a educar para la libertad; además conduce a la unificación de la fe, la vida y la razón; a formar personas que se comprometan en la transformación de su ambiente, y por último promueve una evaluación constante del comportamiento del grupo y de sus actividades para así mejorarlas o reforzarlas.

IV.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amán, A. J. A. (2011) Formación en la pedagogía de Cristo para los docentes de la unidad educativa Verbo Divino de la ciudad de Guaranda en el periodo 2012-2015. Recuperado de: (<https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/2116/6/UPS-QT00102.%20pdf>)
- Bacher, C. (2011). Teología Pastoral Inter Loci. Una disciplina teológica ante el aporte de las experiencias creyentes en escenarios sociales contemporáneos. *Revista Teología* • Tomo XLVII • N° (106) 385-411
- Biord, R. (2004). Ponderación Teológica del Método Ver, Juzgar y Actuar. *Revista De Teología* No. (34) 2-22
- Boff, L. (1986). *Teología desde el lugar del Pobre*. Colección “Presencia Teológica” 26. Santander: Sal Terrae.
- Carlos Corral. (2014). *Los 55 estados con sus respectivos 220 acuerdos vigentes con la Santa Sede*. UNISCI Discussion Papers, N° 34. ISSN 1696-2206. Universidad Complutense de Madrid (UCM). doi.org/10.5209/rev_UNIS.2013.n34.4483.
- Casaldáliga, P., y Vigil, J. M. (1992). *Espiritualidad de la Liberación*. Santander: Sal Terrae.
- CELAM. (2007). *Aparecida V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y el Caribe*. Aparecida: Ediciones Paulinas.
- CELAM (2001). *Civilización del Amor. Tarea y Esperanza. Orientaciones para una Pastoral Juvenil Latinoamericana*. Bogotá: Ediciones Paulinas.
- CELAM. (1979). *Puebla III Conferencia Episcopal General Latinoamericana y del Caribe*. Puebla: Ediciones Paulinas.
- CELAM. (1968). *Medellín II Conferencia Episcopal General Latinoamericana y del Caribe*. Medellín: Ediciones Paulinas.
- CELAM. (1979). *I Congreso Latinoamericano de Pastoral Juvenil. Documento conclusivo*. Cochabamba: Ediciones Paulinas.

- Conferencia Episcopal Latinoamericana. (2001). *Orientaciones generales para la Educación Religiosa Escolar en América Latina y el Caribe*. Documento en revisión. Bogotá: CELAM Departamento de Educación.
- Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis (2017). *El profesor de religión católica, identidad y misión*. Recuperado de: <http://www.libresparaeducar.com/wp-content/uploads/2017/11/el-profesor-de-religion-identidad-y-mision-1998.pdf>
- Concilio Vaticano II. (1965). *Dignitatis Humanae. Declaración sobre la libertad religiosa*. Roma: librería Editrice Vaticana.
- Concilio Vaticano II. (1965). *Constitución pastoral Gaudium et Spes. Sobre la Iglesia en el mundo actual*. Roma: Librería Editrice Vaticana.
- Concilio Vaticano II. (1965). Decreto *Apostolicam Actuositatem. Sobre el apostolado de los laicos*. Roma: Librería Editrice Vaticana.
- Constitución Política Del Perú. (1993). Recuperado de: <http://www.pcm.gob.pe/wp-content/uploads/2013/09/Constitucion-Pol%C3%ADtica-del-Peru-1993.pdf>
- Código De Derecho Canónico. (1983). Promulgado por la Autoridad de Juan Pablo II, Papa. Roma: Libreria Editrice Vaticana.
- Diccionario de la Lengua Española (2016). *Larousse*. Editorial, S.L. recuperado de <https://es.thefreedictionary.com/espiritualidad>
- Chico G., P (2006) Diccionario de Catequesis y Pedagogía Religiosa. Tomo I. De la A a la M. Lima: Editorial Bruño
- Floristán, C. S. (2002) *Ver, juzgar, Actuar. En Nuevo Diccionario de Pastoral*. Madrid: San Pablo. Págs. 1564-1567.
- Gutiérrez, G. (2018). *De Medellín a Aparecida. Artículos reunidos a 50 años de la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín*. Lima: Editorial CEP.
- Graffe, G. J. (2018). *Las Comunidades Eclesiales de Base: Una manifestación de Educación Social y Compromiso Político*. Recuperado de <http://books.google.com/libro digital>.

- González, P. (2006). *Diccionario de Catequesis y Pedagogía Religiosa*. Lima: Editorial Bruño.
- Gutiérrez, G. (1975) *Teología de la Liberación. Perspectivas*. Séptima edición. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Huancani, V., y Dollinger, S. (2016). *Teología Pastoral. La Acción Cristiana en la Vida de la Iglesia*. La Paz: Ediciones ISEAT.
- Juan Pablo II (1997). *Audiencia General*. Miércoles 18 de abril de 1979. Recuperado de https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/.../1979/.../hf_jp
- Juan Pablo II. (1991). *Discurso del Santo Padre en un Simposio Internacional sobre la Enseñanza de la Religión Católica en la Escuela*. Roma: Librería Editrice Vaticana.
- Juan XXIII. (1961). Carta *Encíclica Mater Et Magistra. Sobre el reciente desarrollo de la cuestión social a la luz de la doctrina cristiana*. Roma: Librería Editrice Vaticana
- Movimiento Obrero Católico. (2014). Recuperado de <https://www.moac-chile.com/app/download/.../Ver+Juzgar+y+Actuar.pdf>
- Nola, A., Vidal, A., Leonardi M., y Días M. (2005). *Cuadernillo de formación 2. Metodología del movimiento de renovación cristiana*. Montevideo: Editorial Sal Miamsi.
- Rubio, J. M. (2017). *Joseph Cardijn: Evangelizador de los Jóvenes del Mundo Obrero*. Publicado por colaborador de Alandar. Recuperado de <http://www.alandar.org/a-fondo/joseph-cardijn-evangelizador-de-los-jovenes-del-mundo-obrero/>
- Rubio, J. M. (2006). *Para vivir la Revisión de Vida. Un método para la acción y para la espiritualidad cristiana*. Navarra: Editorial Verbo Divino.
- Ruiz S. J. M. (1994). Los métodos de enseñanza en la Educación Superior. *Revista Cubana de Educación Superior*. (2)14:121-124.

Sanz, F. (2002). *La Juventud Obrera Cristiana. Un Movimiento Educativo Popular*. Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid. Biblid. (0212-0267 (2001) 20; 95-115)

Sobrino, J. (1987). *Liberación con Espíritu. Apuntes para una nueva espiritualidad*. Santander: Editorial. Sal Terrae.

CIBERGRAFÍA

https://pastoraldejuventud.files.wordpress.com/2008/09/la_metodologia.pdfhttps://www.ecured.cu/M%C3%A9todos_de_enseñanza: Documento en línea

https://pastoraldejuventud.files.wordpress.com/2008/09/la_metodologia.pdf.

https://www.ecured.cu/M%C3%A9todos_de_enseñanza: Documento en línea

<https://definicion.de/espiritualidad>:

<https://definicion.de/metodo>

<https://diariooficial.elperuano.pe/BoletinOficial>

<http://odecsullana.blogspot.com/2009/05/conociendo-la-odec.html>

<http://www.arzobispadodehuancayo.org>

<https://laicismo.org/el-estado-peruano-es-laico>